



Un buen camino transitado
El incendio del Hospital
Gabriel Moscoso Espinosa



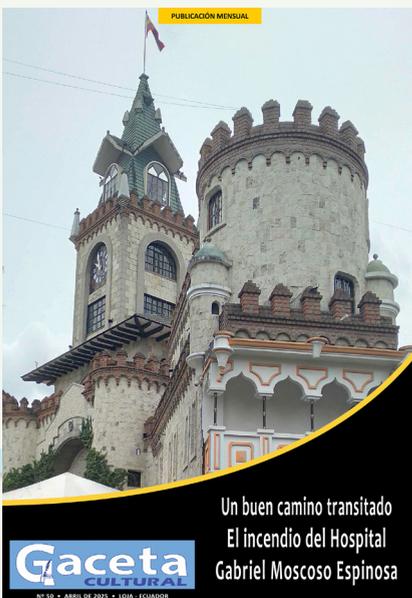
*De pronto te sorprenderá el atardecer
y no te darás cuenta que la brisa
te envolverá con mi nombre
y saldrán a flote los recuerdos.*

*El sol se ocultará
y tú buscarás sumergirte en ese
mágico mundo de la mar.*

Hugo Fabián Martínez E.

Contenido

- 1 Editorial
- 2 Tenemos que ser puentes
- 3 El techo de cristal...
- 4 ¡Salve, oh Patria! ¡Salve, oh vida!
- 8 Un vistazo a la problemática de Loja
- 10 Huili
- 11 El valor de los bienes...
- 15 Santiago de Compostela
- 17 El incendio del Hospital
- 21 El paseo escolar
- 23 Entre caligrafía y finanzas...
- 26 El abuelo nos comenta
- 28 Extráñame
- 30 Canción: Extráñame
- 32 Las fibras volcánicas del alma
- 33 Cuenca, nació mujer
- 35 Miedo al miedo
- 36 Gabriel Moscoso Espinosa
- 38 Estudiar lo nuestro es primero
- 43 Los ilustres y sus buenas acciones
- 46 Historias que se pueden prevenir
- 48 Historia de una fotografía
- 52 La gran catástrofe de Loja
- 55 El maestro como arquitecto...
- 57 Hábitos de lectura...
- 58 La auditoría forense...
- 59 El impacto de la inteligencia...
- 60 Curioseando en la red



PORTADA: Puerta de la ciudad de Loja
FOTOGRAFÍA: Fabián Patricio Martínez C.

Gaceta
CULTURAL

Nº 50 • ABRIL DE 2025

Hugo F. Martínez Espinosa
EDITOR

Fabián P. Martínez Calle
CO-EDITOR

Ramiro A. Martínez Espinosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

Tel.: 09 9320 8547
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

André A. Jackson, general, estadista y presidente de los Estados Unidos entre los años 1829 hasta 1837, dijo que las cosas difíciles requieren un largo tiempo, y que las cosas imposibles un poco más.

Inicio enunciando esto, porque para mi hijo Fabián Patricio y para quien escribe estas modestas líneas, ha constituido todo un reto el emprender la hermosa y extenuante tarea de abrir la ventana virtual de esta denominada Gaceta Cultural. Recordemos que el primer número de la misma, se lanzó el mes de septiembre del 2020, justo en una época difícil por la presencia de la pandemia del COVID-19.

Y así, con el propósito de darle vida y presencia a esta revista, acudí a los sabios consejos de mi señor padre, quien no solo se conformó con otorgarme su motivación moral, sino que se constituyó en uno de los primeros articulistas y asiduos lectores.

Igualmente a mi hermano Ramiro Augusto, gracias por haber compartido los tropiezos, así como los logros que nos ha deparado este buen camino que hemos transitado.

Y por supuesto no se hizo esperar la respuesta de distinguidos y talentosos cultores del pensamiento lojano y nacional, quienes gentil y periódicamente nos hicieron llegar sus artículos, investigaciones, comentarios, reflexiones, ilustraciones y más recursos didácticos para ser publicados.

Indudablemente el camino no ha sido tan sencillo; obstáculos de diferente índole no han faltado, pero no lograron doblegar nuestro objetivo, ni el de quienes decidieron sustentarlo con su aporte intelectual y moral.

Ha pasado un largo tiempo, y hemos llegado ya al número 50 de esta publicación, un buen pretexto para extender nuestra gratitud a todos los dilectos colaboradores que han hecho presencia mes a mes, en cada edición de la presente revista digital.

No puedo soslayar nuestro sincero agradecimiento a un viejo y buen compañero de caminos y jornadas: William Brayanés, y junto a él a personajes como la licenciada Talía Guerrero, doctora Sandra Ludeña; a los doctores: José Carlos Arias, Efraín Borrero, Benjamín Pinza, Gabriel Gómez, Saúl Chalco, Leonardo Cueva, Hugo Lucero y Román Izquierdo; al coronel Aquiles Jimbo, y al ingeniero Gustavo Novillo.

De igual forma nuestro reconocimiento especial al doctor Oswaldo Aguirre; a los ingenieros Freddy Armijos, Darío Erreyes, Santiago Chauvín y Marlon Sotomayor, quienes con su valioso aporte económico permitieron que Gaceta Cultural entre al inventario de todos y cada uno de nuestros selectos lectores.

Lo difícil lo hemos logrado y nos tomó mucho más tiempo. Ahora en medio de esta pausa que hemos decidido tomar, nos queda la inmensa satisfacción de saber que hemos arribado a muchos lugares; generar una respuesta favorable de varios colectivos humanos; y, recibir de ellos la motivación implícita a través de sus mensajes y llamadas, con la alentadora pregunta: ¿Cuándo saldrá el próximo número?

Para todos ellos, y quienes no han dejado de aprender... Mil gracias por este trabajo en equipo.

Tenemos que ser puentes



Pensaba escribir sobre la historia de los puentes lojanos, pero ya hay algunos amigos que se me han adelantado, y lo van a hacer, así que voy a hablar de los lojanos como puentes.

De todos los grados y títulos que en el mundo se conceden por las más prestigiosas universidades, el que más me gustaría tener y el único que ubicaría en la pared de mi vanidad, sería el de ser arquitecto o ingeniero de puentes y en esto llevo mi vida.

Es un título que me entusiasma porque no hay tarea más hermosa que dedicarse a ser puentes hacia los hombres, en el tiempo y hacia las cosas. Sobre todo, en un tiempo en el que tanto abundan los constructores de muros, alambradas, etc., un mundo de trincheras, ¿qué mejor que entregarse a hacer puentes?

Tarea dura y sacrificada. Describo sus virtudes:

- Un puente, es una estructura que es fiel a dos orillas, pero que no pertenece a ninguna de ellas. Cuando un investigador nos visita intentamos no hacerle el trabajo, sino indicarle donde lo puede encontrar y que nunca quede satisfecho.
- Además, si el puente no pertenece a ninguna de las dos

orillas, tiene que estar firmemente asentado en las dos. No “es” una orilla, pero sí se apoya en ella, depende de ambas. Ser puente es ayudar a que los demás sean ellos mismos, encuentren sus orillas.

- La resistencia y la solidez son sus virtudes. En un puente cuenta menos lo estético, aunque todos recordamos puentes de ciudades lindos, pero sobre todo se valora, su utilidad.
- Finalmente, es un lugar de paso, nadie se queda a vivir encima de él, preparado para ser olvidado.

¡Qué gran oficio el de ser puentes! entre las ideas, entre las generaciones. Es lo primero que botan en las guerras y nos pasamos la vida transitando entre puentes: la vida y la muerte; la familia y la calle; las redes y la realidad social; la falta de información y el diluvio que vivimos; la memoria social y la conformidad imaginaria; el amor y la amistad, etc.

Entonces miré a las piedras, a las orillas del puente de la calle Imbabura en el Parque Bolívar, y pensé que somos puentes, nuestra consigna es EL FUTURO ES EL PRESENTE DEL PASADO. ¡Vivimos y trabajamos siendo puentes!



JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

JEFE DEL ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE LOJA

El techo de cristal, una barrera en transformación...



Durante décadas, el "techo de cristal" ha sido una barrera invisible que ha limitado el acceso de las mujeres a posiciones de liderazgo; sin embargo, el siglo XXI ha marcado un punto de inflexión innegable, impulsando una creciente participación femenina en la sociedad, cambio que no solo ha fortalecido el desarrollo de las comunidades, sino que también ha sido sustancial en la transformación estructural de distintos sectores, gracias a la implementación de políticas inclusivas, programas de capacitación y una mayor conciencia sobre la diversidad, las restricciones históricas se están desmantelando, allanando el camino hacia una verdadera equidad de género.

Es necesario reconocer que, la evolución de los modelos de trabajo flexible y el aprovechamiento de la tecnología han aportado, para que muchas mujeres puedan equilibrar su vida profesional con la personal sin necesidad de renunciar a ninguna de ellas; enfoque que sin duda ha generado beneficios además de a nivel individual, también en distintos sectores, donde el liderazgo femenino ha promovido estrategias innovadoras y consolidado la competitividad en empresas y comunidades; dando como resultado el acceso de las mujeres a espacios de toma de decisiones, ampliando significativamente una visión innovadora con gran impacto en ámbitos estratégicos, y contribuyendo al progreso de empresas, gobiernos e instituciones.

Cada vez más organizaciones reconocen su liderazgo, como una ventaja competitiva capaz de impulsar la creatividad, la productividad y el crecimiento sostenible, sin considerarlo únicamente como una medida de justicia social, sino como una estrategia fundamental para construir un futuro sin barreras; cambio que además se hace evidente en grandes corporaciones, proyectos científicos de vanguardia, espacios de innovación y expresiones artísticas, marcando tendencia y demostrando que estas transformaciones de talento no es cuestión de género, que los verdaderos diferenciadores son la preparación, capacidad y la determinación, para influir en el entorno laboral y social; quedándonos claro así que, la responsabilidad de fortalecer estos avances nos corresponde a todos y tenemos el deber en conjunto de seguir inspirando a las nuevas generaciones; desde las heroínas que marcaron nuestra historia ya sea alzando la voz o desde el silencio, hasta quienes hoy trabajan día a día por lograr la equidad desde sus diferentes fuertes; cada esfuerzo cuenta mucho para fomentar una cultura inclusiva y consolidar un entorno donde todas las personas tengamos igualdad de oportunidades con talento y esfuerzo como los únicos requisitos para alcanzar éxito; avancemos juntos sin rendirnos con el propósito de que Loja continúe progresando con el orgullo de ser la tierra más bella de la tierra.



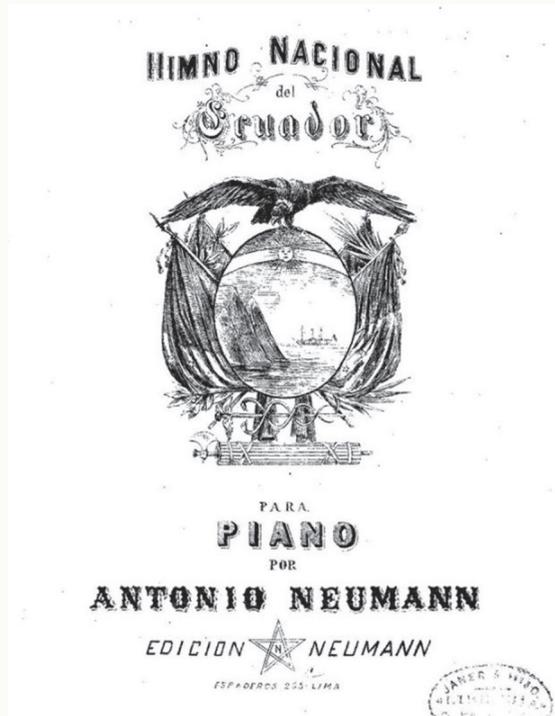
TALÍA GUERRERO AGUIRRE

DIRECTORA DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA
CAPÍTULO LOJA

¡Salve, oh Patria! ¡Salve, oh vida!



SANDRA LUDEÑA J.



Escribo con el corazón abierto, pues, solo quien lo vivió, lo sabe, y aunque las palabras divaguen, nadie desconocerá el rojo mar que invade el cuerpo y alma. Fue a la edad de ocho años, cursando la instrucción primaria cuando esa flor exótica germinó en mi pecho. Lo descubrí al entonar los versos del himno patrio, los primeros estragos me alarmaron y pedí consejo, unos decían que era civismo, otros, monismo, los más osados, pensaron en romanticismo, sin descartar un posible patriotismo; nadie imaginó, el efecto poético en mi fuero interno.

Aquella sensación era rara, no común para otros, por eso, me sentía incomprendida. Así, aprendí a vivir con esa presencia, que alborotaba mis latidos, convertía mi timidez en valentía, me abría el pecho y sacaba rosas, lo mismo que de mis trivialidades, cosas hermosas; pero, la vivencia más intensa se presentó como respuesta al pedido de la profesora Mariana Maldonado, requiriendo se memorice al pie de la letra, el himno completo con fines de declamación. Un coro y seis estrofas (octavas), de

vestido y verso largo, un total de cincuenta y seis versos, aprendidos de corrido, aunque no comprendidos. La misión no era cosa de chicos, la versificación épica es de grandes, a pesar de eso, al leerlo y releerlo en la pasta del cuaderno, lo mismo que en el cuerno, ocurrió la conexión, mi sentir se hizo colectivo y, mi deseo poético.

Por todo esto, hoy como mujer adulta, después que la vida me ha tomado del cuello, después que he tomado del cuello a la vida, si no fuera por esas pruebas, no me atrevería a elevar esta propuesta, ahora que la incertidumbre acecha, sea por inseguridad, sea por injusticia; ahora, que hay temor por el país, traigo esta exclamación *¡Salve, oh Patria!*, y describo estos códigos que el himno me ha dado.

Descubiertos desde mi infancia, aun sin entenderlos, sabía que eran vitales, códigos esenciales que alberga nuestro himno, porque aceleran el corazón, porque inspiran y fortalecen. Mas, mientras la vida era un sueño nada cobraba sentido, solo cuando a la altura del año 2017, el color marrón pasó de claro a oscuro; solo allí, los

códigos y las claves del himno de don Juan León Mera me hablaron. Solo allí, encontré el sentido a cosas providenciales, cosas como ¡Salve, oh patria!, ¡Salve, oh vida!

Aunque desde la niñez no los cantaba, los versos del himno siempre cantaron en mí, cautivándome, pero, no pensé ¿para qué servían? Los vi como un deleite, mas, hoy como feliz beneficiaria de sus efectos, habiendo palpado su poder, recorriendo sus versos de principio a fin, recitándolos con fervor, miles de veces, ellos echaron raíces en mí, y esa experiencia que la he significado en cada signo y pausa, con cada ritmo y silencio, con sus cadencias y misterios, por conocer al revés y al derecho este canto patrio, me ha dado la posibilidad, trascendiendo su belleza, de mostrar ante la adversidad, su potencia.

Aunque, solo cantamos el coro y la segunda estrofa, en las cinco reservadas hay nuevas salidas olvidadas, para escapar a este laberinto distópico que pretendemos hacerlo utópico, por no saberlo sobrevivir, empecemos por el coro que comienza a decir:

*¡Salve, oh Patria!, mil veces! ¡Oh Patria!
¡Gloria a ti! ¡Gloria a ti!
Ya tu pecho, tu pecho rebosa.
Gozo y paz, ya tu pecho rebosa;
y tu frente, tu frente radiosa,
más que el sol contemplamos lucir.
Y tu frente, tu frente radiosa,
más que el sol contemplamos lucir.*

Coreamos e invocamos: ¡Salve oh Patria, mil veces! / ¡Oh Patria! ¡Gloria a ti! ¡Gloria a ti! /. A efectos de entenderlo, solo tenemos que disponernos con el corazón siempre tierno. Somos llamados a salvar la patria, para que la patria concorra a salvarnos, miles de veces, si fuera necesario, reiterando gloria sobre gloria, para que luego devuelva sus glorias.

Y sigue así: / Ya tu pecho, tu pecho rebosa. / Gozo y paz, ya tu pecho rebosa; /. Con estos versos se enlaza la victoria desde lo interno, pues hay que sentirlo, hay que encarnarlo, y así fuere: ya rebosa de gozo,

ya rebosa de paz, ya tu pecho rebosa, enlazando con un punto y coma, los siguientes versos, los siguientes años, los siguientes siglos, los siguientes cantos. El poeta encriptó artísticamente la emoción sinigual, que solo siente el que venera a la patria.

Continúa con dos claves: / y tu frente, tu frente radiosa, / más que el sol contemplamos lucir. /. ¿Qué dicen estos versos?: el poeta describe un momento resplandeciente, con la frente en alto y, el honor reluciente.

De esa repetición de gloria, nace un ímpetu por salvar la patria, llenando el pecho con gozo y paz, y la frente en alto, el honor por lo alto. Aunque, cualquier mortal crea que se repaga el civismo con vehemente exageración, pues, en tiempos modernos, ser patriota no es bien visto, ni es viable, menos rentable, mas, la paz es moneda invalorable, y el honor brilla, superando a cualquier oro.

Continuando, en la primera estrofa, describe la desgraciada situación, con palabras clave como: indignación, injusticia, juramento. El verso quinto ofrece liberación; y dice: / santa voz a los cielos alzaron, /. Verso con el cual, a los cielos alza su petición, pues, no hay poder supremo que dé más, de lo que se le pide en oración. Mientras que, en el verso sexto, se busca la eficaz petición, así: / voz de noble y sin par juramento, /. La regla dice: extiende la mano pidiendo, mientras que con el bien pactas al cielo.

En el séptimo y octavo verso sella la resolución así: /de vengarte del monstruo sangriento, / de romper ese yugo servil. /. Finales versos, que anuncian justicia, y la ruptura de la condición viciada. En conjunto, se reproduce la clave para superar situaciones de desgracia, elevando la petición, con el bien por delante. Así la justicia viene de los cielos y siempre está vigilante. La estrofa integra queda así:

*I
Indignados tus hijos del yugo
que te impuso la ibérica audacia,
de la injusta y horrenda desgracia*

*que pesaba fatal sobre ti,
santa voz a los cielos alzaron,
voz de noble y sin par juramento,
de vengarte del monstruo sangriento,
de romper ese yugo servil.*

Esta estrofa siendo segunda es la principal, será por los hijos del suelo, será por el Pichincha decora, o por la aclamación a la patria señora, que, en garganta propia canta y encanta, cuando nuestro Himno Nacional galopa a viva voz por el sentir y, estos versos prometen al cielo ir. La copio textualmente, para luego transmitir el mensaje, queda así:

II

*Los primeros los hijos del suelo
que, soberbio; el Pichincha decora
te aclamaron por siempre señora
y vertieron su sangre por ti.
Dios miró y aceptó el holocausto,
y esa sangre fue germen fecundo
de otros héroes que, atónito, el mundo
vio en tu torno a millares surgir.*

Una linda proclama con la cual el poeta ama, con alusión a la independencia y sus próceres caídos el 10 de agosto de 1809, como también, en la masacre del 2 de agosto de 1810. Las palabras clave: hijos, suelo, Pichincha, señora, Dios, holocausto, fecundo, atónito, mundo, millares, surgir. Se revela la “promesa” y el “sacrificio”, en el tercer y cuarto verso: / te aclamaron por siempre señora / y vertieron su sangre por ti. /. Creo yo, buscando la conexión divina, entre plegaria y justicia. / Dios miró y aceptó el holocausto /. Encuentro el uso de analepsis en el tercer verso, al saltar hacia el pasado, para justificar la veneración por siempre a la patria.

Avanzando, la tercera estrofa es una metáfora que vuela por valles y altísima sierra, destapa palabras claves como: héroes, brazo, hierro, invencible, sierra, lid, victoria, libertad, león, impotencia, rugir. Tanto ideales como libertad se enaltecen y el mensaje se centra en el heroísmo. El verso quinto dice: / tras la lid la victoria volaba

/. Dejando ver que las luchas estarán presentes, y solo el espíritu libre, podrá hacerles frente. La estrofa competa es transcrita aquí:

III

*De estos héroes al brazo de hierro
nada tuvo invencible la tierra,
y del valle a la altísima sierra
se escuchaba el fragor de la lid;
tras la lid la victoria volaba,
libertad tras el triunfo venía,
y al león destrozado se oía
de impotencia y despecho rugir.*

El corazón del poema es la cuarta estrofa, que declara victoria desde el inicio: / Cedió al fin la fiereza española /y hoy, oh Patria, tu libre existencia / es la noble y magnífica herencia / que nos dio el heroísmo feliz; /. Causa y efecto, profecía auto cumplida, declarada, albergada en el heroísmo feliz, canta y celebra la certeza de vencer, anunciando el seguro desenlace, inminente victoria. La estrofa íntegra queda así:

IV

*Cedió al fin la fiereza española,
y hoy, oh Patria, tu libre existencia
es la noble y magnífica herencia
que nos dio, el heroísmo feliz;
de las manos paternas la hubimos,
nadie intente arrancárnosla ahora,
ni nuestra ira excitar vengadora
quiera, necio o audaz, contra sí.*

En la penúltima y quinta estrofa, devela otra profecía: los primeros versos son advertencia, por esto: / Nadie, Oh Patria, lo intente. Las sombras / de tus héroes gloriosos nos miran, / y el valor y el orgullo que inspiran, / son augurios de triunfo por ti. /. El futuro puede ser una réplica del pasado, el poeta advierte el riesgo, por esto, invoca a los héroes gloriosos, afirmando que nos miran, como fuente que inspira. Y continúa advirtiendo, desde el quinto al octavo verso: / Venga el hierro y el plomo fulmíneo, / que a la idea de guerra y venganza / se

despierta la heroica pujanza / que hizo al fiero español sucumbir. / Sin miramientos, a la mínima señal de venganza, reaccionar con ultranza e ímpetu luchador, esta es la fórmula del Himno Nacional del Ecuador. La estrofa se ve así:

V

Nadie, oh Patria, lo intente. Las sombras de tus héroes gloriosos nos miran, y el valor y el orgullo que inspiran son augurios de triunfos por ti. Venga el hierro y el plomo fulmíneo, que a la idea de guerra y venganza se despierta la heroica pujanza que hizo al fiero español sucumbir.

Finalmente, en la sexta y última estrofa sella la firmeza, tan actual y potente para transformar vidas. Toda la composición es una consigna, que encripta la fórmula de oposición: / Y si nuevas cadenas preparan / la injusticia de bárbara suerte, / gran Pichincha! prevén tú la muerte, / de la Patria y sus hijos al fin; /. Desde lo más alto de esta tierra, desde el Pichincha, ha de enfrentarse toda guerra, armados con la verdad, dispuestos a morir en el punto de divergencia.

Del verso quinto hacia el octavo, hay una instrucción cierta: / Hunde al punto en tus hondas entrañas / cuando existe en tu tierra el tirano / huelle solo cenizas y en vano / busque rastro de ser junto a ti /. La consigna metafórica es clara, nada permisiva, dispuestos a hundir en las entrañas de la tierra al enemigo. El himno muestra la posición implacable ante la amenaza de injusticia. La estrofa final reza:

VI

Y si nuevas cadenas preparan la injusticia de bárbara suerte, gran Pichincha! prevén tú la muerte de la Patria y sus hijos al fin; Hunde al punto en tus hondas entrañas cuanto existe en tu tierra el tirano huelle solo cenizas y en vano busque rastro de ser junto a ti.

Para culminar, exalto la belleza de esta poesía épica creada por Juan León Mera y entregada como himno patrio, asegurando su victoria perdurable, tanto con símbolo, como con el signo de vida dado a los ecuatorianos, la instrucción más bella, hecha para el combate y a la vez, para la paz. Complacida de compartir estas claves, exclamo: ¡Salve, oh Patria! ¡Salve, oh vida!

Cierro el ensayo, con algunas referencias sobre nuestro himno patrio, que constan en la “Síntesis Histórica del Himno Nacional del Ecuador”, por La Armada del Ecuador, Instituto de Historia Marítima, donde se afirma que el himno nació en noviembre de 1865, por pedido del doctor Nicolás Espinosa, presidente del Senado del Ecuador, al poeta ambateño Juan León Mera Martínez, en calidad secretario de ese Senado, para que escriba y entregue la letra del Himno Nacional, misión que fue cumplida a perfección, y que luego de reconocida la obra por los congresistas, fue enviado a Guayaquil, para que el maestro Antonio Neumane le ponga música.

En el año 1948 en la presidencia del doctor Galo Plaza Lasso, el Congreso Nacional declaró Himno Oficial e Intangible a los versos del autor ambateño Juan León Mera. En ese mismo año, con fecha 8 de noviembre, el Ejecutivo sancionó el Decreto y en el Registro Oficial número 68 del 23 de noviembre de 1948, se publicó la referida letra del Himno Nacional.

En el año de 1965, por cumplirse el primer centenario de la escritura del Himno Nacional del Ecuador, la Junta Militar de Gobierno que regía el país, procede a declarar el 26 de noviembre de cada año, como Día del Himno Nacional del Ecuador, el decreto se expidió el 24 de noviembre de 1965. El 5 de agosto del año 2008, mediante Resolución Administrativa número 18, el Instituto de Patrimonio Cultural reconoció al Himno Nacional del Ecuador como un valor de la ecuatorianidad, y lo incluyó en la lista de los patrimonios inmateriales (Instituto de Historia Marítima del Ecuador: 3).

Un vistazo a la problemática de Loja



BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

Una de las problemáticas que describe muy bien el panorama de la provincia de Loja, es, a no dudarlo, la situación de la tierra agrícola y ganadera, recurso necesario e indispensable para la alimentación, la economía y subsistencia humana y animal. Tan importante recurso ha perdido su condición y calidad natural en un porcentaje muy elevado, tanto por su empobrecimiento y deterioro a causa de una incontrolable e irresponsable deforestación, cuanto por la acción de agentes naturales que van debilitando y agrietando sus superficies.

Terrenos y valles extensos de la provincia de Loja que anteriormente eran muy fértiles y productivos, hoy han perdido en gran medida sus nutrientes transformándose en tierras poco productivas y lo peor, es que no existe ese apoyo necesario para nuestros agricultores por parte del Estado mediante la aplicación de

políticas públicas que velen, protejan y defiendan este recurso natural con un bien concebido programa de recuperación y mejoramiento de estas tierras a través de la ayuda que da el abono orgánico.

El Ministerio de Agricultura brilla por su ausencia, sin ningún programa dirigido a la recuperación de los suelos. Estamos en pleno siglo XXI y parece que nos hemos quedado muy lejos de aquellos sistemas que aplicaron, en su época, los incas mediante la construcción de terrazas artificiales, con procesos apropiados para el manejo de las aguas y con inteligentes medidas de conservación de la forestación natural.

Lamentablemente los recursos naturales vegetales han sido cruelmente afectados en su existencia de manera masiva y es por ello que la provincia de Loja carece de bosques naturales y, los pocos que nos quedan son más bien por inicia-

tiva privada antes que por políticas estatales. No hay verano en que no se deje esa vieja costumbre de rosar, quemar, hacer chacras y aumentar el ámbito de la deforestación, acabando de esta forma con lo poco que queda de árboles nativos y vegetación natural, con lo cual hemos llegado a la triste realidad de ser testigos de una sistemática destrucción de la vegetación en contra de una insignificante y casi nula recuperación de la flora natural.

La carencia de políticas de concienciación, protección, conservación y de programas de recuperación de la riqueza forestal, nos ha llevado al extremo de perder esa potencial riqueza natural heredada desde tiempos inmemorables.

De ahí que, los recursos naturales representados por las aguas han desaparecido, modificando las condiciones del medio ambiente con la pérdida de miles de vertientes, quebradas y riachuelos que se han secado, pero que, al aparecer los torrenciales inviernos, se vuelven todo un peligro. Lo mismo está ocurriendo con las montañas y terrenos que por los fuertes veranos se resecan y al producirse los inviernos, se generan los deslizamientos de terrenos que causan destrucción de cultivos, de vías carrozables y viviendas, perjudicando gravemente a las poblaciones y a su economía, sin tener a dónde ni a quién acudir y sin haber planes gubernamentales de asistencia y remediación, tal como está

ocurriendo hoy mismo en nuestra ciudad, cantón y provincia.

Todo esto es por el deterioro que ha sufrido el medio ambiente, que a la par va modificando el clima dando como resultado, el apareamiento de soles caniculares, presencia de crudos inviernos causantes de innumerables pérdidas materiales y humanas. La fauna silvestre casi ha desaparecido por la acción incontrolable de los insecticidas, cuando antes había sido fuente de ingresos económicos.

En fin, los grandes recursos del subsuelo lojano que guarda una poderosa riqueza mineral que cubre una extensión de 500 kilómetros, siendo el 40 % de la riqueza minera que tiene el país, no ha sido aprovechada e integrada a un proceso de producción económica en bien del desarrollo y progreso de este sector patrio, siendo, más bien, aprovechada por poderosas empresas foráneas.

Este es el panorama ambiental de esta provincia, la más grande del Ecuador en su extensión territorial, en donde se desenvuelve el habitante lojano, con una población que supera el medio millón y con un crecimiento quizá mayor que otras provincias, lo cual nos ubica en un estado de subdesarrollo que ha provocado permanentes diásporas y dolorosas migraciones de nuestros coterráneos que se ven obligados a abandonar su suelo nativo en busca de otros lares que les depare otras formas de vida.



HUI LI

HUMORISTA GRÁFICO



Pausa y ... ¿volvemos?

Nos vamos pero quién sabe volvamos. Todo depende de cuánto me lleve aprobar los siguientes cursos :
Gestión editorial,
Marketing digital,
Poesía romántica; y,
Cómo conseguir publicidad.
A más de hacer contactos con algún caricaturista actualizado, que ilustre solamente con inteligencia artificial.



El valor de los bienes durante la Colonia en Loja

Ciertas publicaciones relacionadas con Loja en la época colonial aportan datos interesantes que nos permiten tomar nota del valor que en ese entonces tenían tanto los bienes comunes y corrientes como los bienes suntuarios e inmateriales. Una de ellas es *Relatos de la historia de Loja a través de los siglos*, de Alfonso Anda Aguirre. Aparte de esta valiosa fuente de información, me he servido en este breve ensayo de otros estudios, que aunque son de índole más general no dejan de ser iluminadores.



GERARDO LUZURIAGA ARIAS

Tierras y ganado

Una primera y sorprendente comprobación es que el precio de los terrenos por lo general era menor que el de los semovientes. En un documento de 1629 se manifiesta por ejemplo que una cuadra (unos dos tercios de hectárea) de buena tierra de cultivo (“de pan sembrar”, es decir, ni de pastoreo ni realenga ni bal-

día, sino de cultivo), en el área de El Valle, cerca de la capital provincial, valía no más de cuatro o cinco pesos; y otras más distantes, bastante menos. Véase: Una estancia de diez cuabras por el rumbo de Changaimina, en el cantón Calvas, no tenía mucho valor “por haber muchas en esta provincia [de Calvas], que no apetecen, y está distante de la Ciudad de Loja... [En cambio], las del Valle de la dicha ciudad se han compuesto a cuatro y cinco pesos cuadra” (*Relatos*). Más de un siglo después, en un testamento de 1748 se hace referencia a una finca, en el mismo Valle, sin especificar su tamaño, cuyo valor se estimaba en “cuarenta o cincuenta pesos”. En lo tocante a tierras no “de pan sembrar”, Anda Aguirre detalla las circunstancias y pormenores de la venta, en 1708, de unas lomas realengas, “pertenecientes a su Majestad”, cerca de Malacatos, que medían 28 caballerías (unas 1000 hectáreas), por apenas 115 pesos, en un remate en que el único postor era Juan Valcárcel Melgarejo,

Corregidor de Loja primero y de Cuenca después. (*Relatos*).

Por otra parte, el ganado tenía un valor considerable, sobre todo el mular. Allá por 1609, en una declaración de Juan Tamayo Loayza ante notario, relacionada con los bienes comprendidos en una dote, se hace mención de una piara de acémilas, valoradas en cinco pesos cada yegua y en 30 pesos las mulas y machos. Y según un documento de 1738, el lojano Jerónimo de Enrique se comprometió, formalmente, a entregarle en Latacunga, a un comprador quiteño llamado Rafael de Sotomayor, 200 reses, entre novillos y bueyes, al precio de seis pesos y medio cada novillo y a siete pesos cada buey.

Cartas de dote

Además de los testamentos, también las cartas de dote que ha rescatado Alfonso Anda Aguirre nos permiten hacernos una idea de los patrimonios que manejaba la clase adinerada en el Corregimiento, y del valor que tenían algunos bienes y servicios, aun ciertos tesoros inmateriales, en los siglos XVII y XVIII. Una minuciosa e interesante carta de dote, fechada en Lansaca en 1689 y otorgada por Alonso Miguel de Flores y Juana Muñoz de Urdiales (por quien tuvo que firmar un testigo, pues ella no sabía escribir), se especifica el conjunto de bienes aportados por su hija Teresa Flores a su matrimonio con Lorenzo de Rojas. Entre esos bienes constaban 134 mulas valuadas en 15 pesos cada una, “más una manada de cabras y ovejas en el valle de Macará [...] que habrá 500 cabezas chicas y grandes, machos y hembras, que fueron avaluadas [...] en 500 pesos”. También fue parte de la dote una casa localizada frente a la calle Real de la ciudad de Loja, “que tiene sala y aposento, su cocina y despensa, y su huerta, con su puerta de calle”. Esa casa, más un mitayo, fue valuada en 900 pesos. (*Relatos*).

Se incluía además, en esa lista de bienes, un par de zarcillos (20 pesos),

un vestido de ormesí nuevo guarnecido con encaje de oro y plata (80 pesos), una chamberga de terciopelo (60 pesos), una saya de Castilla con tres corridos de plata (26 pesos), dos camisas de Cambray de Francia con sus puntas de Flandes (60 pesos), “una cama con dos colchones, un par de sábanas de ruan florete, su frazada nueva de Cajamarca, una colcha blanca, pabellón, rodapiés, cuatro almohadas con sus fundas de tafetán carmesí” (150 pesos), etc. El total de los bienes aportados por los padres de la novia sumaba 4714 pesos. Lorenzo de Rojas, por su parte, abonó, a manera de arras, 800 pesos de a ocho reales, “atendiendo a la calidad, partes y virginidad de la dicha Doña Teresa Flores” (*Relatos*). En otra carta de dote, notariada en Piura en 1731, el Corregidor de Loja, Manuel de Palacio y Vallejo, oriundo de Granada, certificaba haber recibido en dote por su matrimonio con Josefa Torres Toscano la elevada suma de 6000 pesos, que comprendía 2500 pesos en plata, más ajuar y alhajas y otros bienes; declaraba por otra parte que contribuyó al matrimonio con 1000 pesos, “por razón de arras y por su virginidad, virtud y limpieza”. Ya se ve que en aquellas transacciones prematrimoniales, cada pieza de los inventarios tenía su valor, como lo tenía, y en forma muy clara, la doncellez de la novia.

Como es posible deducir de esos documentos, en términos generales y sin pretender entrar en reflexiones teóricas propias de los expertos en economía, puede decirse que durante la Colonia el precio de un bien o servicio dependía de su escasez o abundancia, de su utilidad o demanda, de su cercanía o lejanía a la ciudad de Loja (en el caso de las tierras), o de si se le atribuía un valor suntuario o intangible. A la vez, conviene considerar que, en la valuación de los bienes, incidían de modo determinante las dificultades y vicisitudes de la transportación de una considerable cantidad de productos, muchos venidos de ultramar.

Mitayos y encomendados

Tal como se señala en aquella carta de dote de 1689, que acabo de mencionar, también los mitayos tenían un “valor” cuantificable, al igual que otros “bienes”. Durante el Imperio Incaico, como nos dicen los libros de historia, el sistema de la mita obligaba a todo súbdito varón, de edad entre 15 y 50 años, a trabajar rotativamente, un número determinado de días al año, para el Estado, ya fuera en la construcción o mantenimiento de senderos y puentes, en la agricultura comunitaria, en la pesca, en la protección de tambos, en las minas o en el servicio militar. Mitayo era el indígena que trabajaba en las mitas. Durante la Colonia, los españoles adoptaron esa antigua forma de trabajo social obligatorio, para beneficio personal, en el ámbito de las minas y de las encomiendas. El mitayo proveía a su amo, mano de obra estable y barata, y llegó a ser un “bien” muy valorado, en el contexto de la dramática merma de la población indígena como consecuencia de las epidemias provocadas por enfermedades que los europeos trajeron consigo al continente americano.

Desde el principio de la Colonia, buena parte de la población indígena quedó sometida al régimen de la Encomienda. Federico González Suárez resume de esta manera lo que se entendía por encomienda en Ecuador e Hispanoamérica al principio de la Colonia: “Encomiendas se llamaban entonces los repartimientos, que de la tierra conquistada se hacían a los soldados o conquistadores. El encomendero no adquiría derecho de propiedad sobre el territorio, sino más bien cierto derecho de dominio o de señorío sobre los indios, que moraban en la provincia o comarca, que se le asignaban en encomienda. Así el valor de la encomienda se apreciaba por el número de indios encomendados; los cuales tenían obligación de tributar a su encomendero cierta tasa o gabela que se les imponía, según la calidad y condiciones de cada tierra.

Por donde se ve que el encomendero podía estar en la ciudad holgadamente, percibiendo la renta con que pechaban los indios de su encomienda: después de su muerte, la encomienda pasaba en herencia a los hijos y nietos del conquistador”. El encomendero estaba autorizado a recibir de sus súbditos “encomendados” trabajo gratis por un número determinado de días y a cobrar los tributos que esos aborígenes estaban obligados a pagar como “vasallos libres” del rey de España. El tributo se pagaba en especie o en servicios personales, o sea, en el caso de las minas, ordinariamente con oro o con trabajo para su extracción.

Los indios encomendados con frecuencia tenían que pagar tributos adicionales: vestidos de algodón, mantas, oshotas, cerdos, gallinas, huevos, maíz, frutas, sal, especias, aperos y jergas para los caballos... Por su parte, el encomendero tenía el deber de velar por el cuidado y la catequización de sus tributarios. Pero “los encomenderos más pensaban en el oro, la plata, el trigo o el maíz que producía la tierra, y poco en la salud y felicidad de los indios que generaban esa riqueza, y mucho menos en la salvación de las hipotéticas almas de sus encargados” (Hubert Herring). De estas observaciones se desprende la importancia y el “valor” real del número de indios encomendados y, por consiguiente, tributarios añadía al valor total de una encomienda. Después de la Colonia, cuando el sistema del arrinazgo se arraigó en la provincia, también el número de arrimados agregaba un valor importante al precio de compra-venta de una hacienda.

Los esclavos

La historia de Loja revela que la esclavitud fue un hecho penosamente cierto, desde el principio de la Colonia. El “Adelantado” Juan de Salinas fue autorizado en 1571 por la Corona para llevar a “sus provincias” del sureste ecuatoriano 100 esclavos negros, que era la

tercera parte de la cantidad que pretendía. Para esas fechas, el comercio de esclavos era un negocio muy lucrativo, del que medraron ante todo los negreros portugueses, quienes al principio controlaban el punto de origen de ese mercado en África Occidental y así tuvieron por un tiempo el monopolio en Europa, y luego los traficantes españoles, franceses e ingleses, también los holandeses y daneses. Los primeros esclavos negros traídos a América llegaron a Cuba, La Española, Panamá y Puerto Rico en la segunda década del siglo XVI, y poco después a Jamaica y Brasil, y a comienzos del siglo XVII también a Estados Unidos. No se sabe cuántos de esos 100 esclavos que Salinas fue facultado a trasladar, lograron sobrevivir la travesía del Atlántico, pues muchos morían en el viaje; ni cuántos de los supervivientes llegaron a su destino en el Corregimiento de Loja. En todo caso, esas eventualidades entraban en los cálculos de los costos, la muerte era parte de la ecuación económica entre los que lucraban de ese nefasto negocio. La esclavitud fue abolida en Ecuador sólo a mediados del siglo XIX, al igual que en otros países de América Latina. Alfonso Anda Aguirre ha recuperado varios documentos que ilustran el valor, en dinero, de los esclavos, durante la Colonia en Loja. En un testamento de 1735, Catalina Vásquez de Vera, viuda de Diego Román, hacía referencia a que uno de sus hijos había recibido la cuantía de “cuatrocientos pesos de a ocho reales procedidos de la venta de un esclavo llamado Mateo”. Y en otra declaración del mismo año, el ya aludido corregidor Manuel Palacio y Vallejo señalaba en una lista de “bienes” lo siguiente: “Quinientos pesos por el valor de un negro nombrado Francisco Javier,

de casta Lucume, de 30 años poco más o menos, y los novecientos por el valor de dos negras, a cuatrocientos cincuenta pesos cada una, la una nombrada María Rosa Gómez, de casta Conga, de edad de doce años, y la otra que la recibió a su satisfacción, con que se ajustan los 1.900 pesos, que con los 6.000 [de la dote] hacen 7.900 pesos”. En conclusión, en esos tiempos y circunstancias, la realidad del mercado dictaba que una mula bien podía valer cinco veces más que una cuadra de tierra laborable, una chamberga de terciopelo tanto como una finca, y un esclavo negro lo mismo que una buena casa en la capital del Corregimiento.

Fuentes consultadas:

Alfonso Anda Aguirre. *Relatos de la historia de Loja a través de los siglos*. Vol. 1 (2007); Vol. 2 (2008). Loja: UTPL y Casa de la Cultura, Núcleo de Loja.

Federico González Suárez. *Historia general de la República del Ecuador*. Vol. II: El Descubrimiento y la Conquista. Quito, 1891.

Hubert Herring. *A History of Latin America, from the Beginning to the Present*. Third Edition. New York: Alfred A. Knopf, 1968.

Santiago de Compostela

Santiago de Compostela es una de las ciudades más bellas de España, es la capital de Galicia. Allí se venera desde hace más de once siglos el sepulcro del apóstol Santiago el Mayor, discípulo de Jesús. Los peregrinos acuden de todo el mundo. La atmósfera allí es única. Su laberinto de calles, sus conventos, sus palacios antiguos, su mercado cubierto, sus jardines y por supuesto su gran catedral que se puede admirar en su totalidad a partir de las diferentes plazas que la rodean. Santiago tiene 99000 habitantes, los mismos que veneran las reliquias del apóstol Santiago el Mayor, santo patrón de Galicia y de España.

Los itinerarios históricos que confluyen a Santiago tejieron sobre la geografía de Europa una tupida red de caminos que desembocan en Compostela. Se trata del mundialmente conocido 'Camino de Santiago'. Todo lo que pertenece a la tradición del camino de Santiago es sino eterno, al menos sagrado.

En nuestros días el Consejo de Europa ha definido el Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo y la Unesco ha declarado a la ciudad de Santiago de Compostela como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Hoy como en los siglos pasados el Camino de Santiago es recorrido por numerosas personas a pie, en bicicleta, a caballo, en coche. La gente hace el recorrido poco a poco, en varias ocasiones y a partir de lugares diferentes.

Nosotros viajamos a Santiago en julio, primero viajamos en avión a Ma-

drid, para recibir las llaves de la casa de mi amigo Juan Manuel Isidro, quien nos prestaba su casa en Portosin, en La Coruña, para pasar vacaciones. En Portosin alquilamos un coche que nos llevó hasta Santiago de Compostela. En el camino pudimos ver los peregrinos que caminaban en grupos rumbo a Santiago llevando una mochila de ropa en la espalda, con una concha azul de Santiago colgada en la mochila y un bastón.

Este peregrinaje es el más importante de Europa. En la catedral de Santiago asistimos a la misa y contemplamos la famosa ceremonia del vuelo del "Botafumeiro", que se balancea de un lado para otro de la nave de la catedral tirado por ocho personas con una gran cuerda cogida al plafón de la catedral. Este incensario gigante de 62 kilos de latón plateado ondea con su incienso y mirra por encima de los creyentes a la ocasión de grandes ceremonias.

Galicia fue uno de los primeros testigos del Descubrimiento de América por Colón, pues la carabela "La Pinta", mandada por Martín Alonso Pinzón, llegó al puerto pontevedrés de Baiona el 1 de marzo de 1493, trayendo noticias a Europa, por primera vez del resultado del viaje de Colón. Esta relación de Galicia con América se confirmará en los años posteriores con la masiva emigración de gallegos a América.

Francisco Franco Bahamonde, nació en Ferrol - Galicia.

El gran escritor francés Jean-Christophe Rufin, de la Academia Francesa, ha



LEONARDO CUEVA PUERTAS

CONSULTOR EN COMERCIO
INTERNACIONAL Y
PROGRAMAS EUROPEOS.
PROFESOR UNIVERSITARIO

escrito un libro sobre su viaje a Santiago de Compostela, “Immortelle randonnée” (caminata inmortal) siguiendo a pie, por más de 800 kilómetros, el “Camino del Norte” de Francia a Santiago, camino menos frecuentado que la vía habitual que siguen los peregrinos. Salió de Hendaya el mes de mayo. Su itinerario va a lo largo de las costas vasca y cantábrica, después atraviesa las montañas salvajes de las Asturias y de Galicia. Este libro figura entre las grandes narraciones literarias de viaje, en el cual cuenta sus numerosas anécdotas con los amigos que se hizo en el “Camino”, o en los albergues. Al comienzo del “Camino” caminó solo y luego como peregrino sociable fraternizando con sus semejantes, a quienes deseaba “Bon Camino” cada vez que se separaba de ellos.

Le agradó mucho la ciudad de Santander, con sus bares a tapas, sus epicerías llenas de productos exóticos. Describe las bellas ciudadelas como San Vicente en Cantabria. Se preocupa siempre que su credencial de peregrino sea llenada de los preciosos tampones que atestatan que el peregrino pasó por ese lugar.

Santiago el Mayor, también conocido como Santiago de Zebedeo, fue uno de los doce apóstoles de Jesús y una figura prominente en el cristianismo primitivo. Al igual que su padre y su hermano, Santiago era pescador en el Mar de Galilea. Es considerado como el primer apóstol en ser martirizado. Según el Nuevo Testamento, fue decapitado por orden del rey Herodes Agripa I en el año 44 d.C. Según la tradición, los restos de Santiago fueron trasladados a España y enterrados en lo que hoy es Santiago de Compostela, en Galicia. Este lugar se convirtió en uno de los principales centros de peregrinación cristiana.

Santiago el Mayor es venerado como un símbolo de la fe y la resistencia cristiana. Es una figura central en la historia del cristianismo, y su legado perdura a

través de la peregrinación a Santiago de Compostela y la devoción de millones de fieles de todo el mundo.

Según una leyenda, el cuerpo de Santiago el Mayor fue trasladado en barco desde Jerusalén hasta Galicia. Al llegar a la costa, el barco encalló y el cuerpo del apóstol fue cubierto por conchas de vieira, lo que se interpretó como un signo divino. Los restos de Santiago el Mayor se encuentran en la catedral de Santiago de Compostela.

La concha de vieira se ha convertido en el símbolo por excelencia de los peregrinos que recorren el Camino de Santiago. En la Edad Media, los peregrinos llevaban una concha como signo de haber completado su viaje a la tumba del apóstol Santiago en Santiago de Compostela. Esto les permitía recibir alojamiento y comida en los albergues y hospitales a lo largo del camino.

La concha también simbolizaba protección. Los peregrinos la llevaban como un amuleto. La concha de vieira está presente en numerosos edificios y monumentos de Santiago de Compostela, incluyendo la Catedral. Se puede encontrar en escudos, fachadas y otros elementos decorativos.

Hoy en día, la concha es uno de los souvenirs más populares entre los visitantes de Santiago de Compostela. La concha de Santiago de Compostela es parte del patrimonio cultural y religioso de la ciudad y del Camino de Santiago.

La concha de Santiago de Compostela es mucho más que un simple símbolo; es un emblema de fe, peregrinación y unión entre personas de diferentes culturas y orígenes. Su presencia en la ciudad y a lo largo del Camino de Santiago es un recordatorio constante de la rica historia y tradición que rodea a este lugar sagrado.

París, 23 de febrero de 2025.

El incendio del Hospital

El incendio del Hospital San Juan de Dios de Loja



EFRAÍN BORRERO E.

A las diez de la mañana del día viernes 28 de mayo de 1965, la Hermana Sor Manuela Abad Idrovo, nacida en Loja y perteneciente a la Congregación de Hijas de la Caridad, llegó apresurada y llena de pavor a la oficina de Rosa Torres Bustos, quien se desempeñaba como Jefe de Estadística e Información del entonces Hospital San Juan de Dios, para solicitarle que urgentemente llame al Cuerpo de Bomberos porque la cocina estaba inundada de humo negro.

La oficina de Estadística e Información estaba situada al ingreso del hospital por la puerta principal que daba hacia la calle hoy denominada Juan José Samaniego, distinguido médico lojano,

y era una de las pocas dependencias que tenía con teléfono.

Las Hermanas de la Caridad que regentaban el hospital eran cinco y en su abnegada labor ponían de manifiesto el carisma de los fundadores de la Congregación: San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. Fieles a su ideal católico las salas llevaban nombres de santos; por ejemplo, la de hombres se llamaba San Jacinto y la de mujeres Santa María.

Habitaban en el segundo piso del hospital y cada una tenía responsabilidades asignadas. Sor Manuela Abad Idrovo, que superaba los sesenta años, estaba a cargo del Servicio de Aislado que comprendía la Liga Ecuatoriana

Antituberculosa, LEA, y los pacientes que padecían de la terrible lepra, que dio pábulo a la leyenda lojana "El camino de los ahorcados". Era reconocida porque desempeñaba su oficio impregnada de singular ternura y con verdadera caridad cristiana.

Las recuerdo con su cofia o cornette desplegado con amplias alas, una prenda de lienzo blanca que utilizaban como distintivo para cubrir la cabeza. Por esas grandes alas las llamaban en Irlanda "monjas mariposas", y también inspiraron la película "La novicia voladora", un suceso cinematográfico de 1967.

Vinieron al Ecuador el 4 de septiembre de 1870 durante la presidencia de Gabriel García Moreno, quien conoció su gran labor social en Francia, a fin de hacerse cargo de los hospitales de Guayaquil y Quito. En Loja se incorporaron al servicio hospitalario en 1888.

Sobresaltada por la impactante noticia de lo ocurrido en la cocina y presumiendo que se trataba de un incendio, Rosa Torres marcó los tres números del discado telefónico para contactarse con el Cuerpo de Bomberos, que en aquel tiempo tenía sus instalaciones en la calle 10 de agosto entre 24 de mayo y Juan José Peña; pero además, actuando diligentemente también tomó contacto con el coronel Guillermo Escobar, Jefe Civil y Militar de la Plaza, ya que estábamos en plena dictadura militar, y con Radio Centinela del Sur para que propague la noticia en procura de ayuda.

Rosa Torres Bustos, que goza de buena salud y con la que conversé largos minutos, me comentó que los bomberos tardaron en llegar un buen tiempo. Diario la Opinión del Sur, en su edición del día siguiente anota que fue más de una hora; no así el coronel Escobar quien se hizo presente de inmediato con una fuerte dotación de oficiales y

conscriptos para dirigir personalmente el operativo.

En las afueras del hospital se había apostado una enorme cantidad de gente; algunas personas habían acudido con baldes y junto con los militares formaron cadenas humanas para transportar el agua desde el río Malacatos; otros con hachas y machetes trataban de cortar el paso a las llamas. Rosa Torres afirma que cuando llegaron los bomberos lanzaron una manguera al río para extraer agua a través de la única autobomba que disponían, ya que no había un hidrante en el sector.

Me dijo que en el interior del hospital los médicos tratantes y residentes: Luis Guillermo Reyes Andrade, Alfonso Burneo Riofrío, Rafael Castillo Unda, Carlos Enrique Cueva Jiménez, Antonio Peña Celi, Rigoberto Punín Correa, Eduardo Aguirre Villamagua, Alba Cabrera Bayancela, Mercedes García Torres y Vicente Burneo Arias, encargado del laboratorio, con la eficiente colaboración del personal del hospital y de la Asistencia Social, que también funcionaba en esa edificación, trataban desesperadamente de evacuar a los enfermos hospitalizados hacia el exterior y salvar lo que más podían. Una de las monjitas, con su fe inquebrantable y por encima de todos los riegos logró rescatar la Custodia que contenía el Santísimo de la capilla.

A la una y treinta minutos de la tarde, aproximadamente, las llamas se apagaron luego de haber causado un desastre que provocó lágrimas en los ojos de los servidores del hospital y de muchas personas desconsoladas. Sólo quedaron las viejas y anchas paredes de tapia y lo que el fuego no fue capaz de devorar.

En un ambiente sofocante y por encima de maderos humeantes y de todo lo que se había reducido a escom-

bros, médicos, enfermeras, monjas y servidores recorrieron la parte devastada del hospital. En esas circunstancias, en el sitio donde funcionaba la cocina, encontraron el cuerpo sin vida de la hermana Sor Manuela Abad Idrobo, con su rostro ensangrentado y terribles quemaduras en sus manos, lo que hizo presumir que le cayó alguna viga del techo.

El informe médico que luego presentaron Luis Guillermo Reyes y Rigoberto Punín Correa, estableció que “el fallecimiento se produjo por asfixia producida por anhídrido carbónico lo cual se presume que sobrevino después que la religiosa cayó inconsciente a consecuencia del golpe recibido en la cara, cuyo trauma era visible”.

Al día siguiente circuló en la ciudad la siguiente invitación: “Liga Ecuatoriana Antituberculosa, Núcleo de Loja; la Comunidad de Hijas de la Caridad y los familiares de Sor Manuela Abad Idrobo, víctima del pavoroso incendio ocurrido ayer en el Hospital “San Juan de Dios”, invitan a usted al traslado de los despojos mortales de esta santa religiosa, paradigma de virtudes evangélicas, que murió cumpliendo devotamente su deber; desde el edificio de dicho Hospital hasta el Santuario de la Medalla Milagrosa, donde se celebrarán las honras fúnebres, hoy a las cinco de la tarde”.

Las principales autoridades e instituciones de la localidad, a la cabeza el obispo de la diócesis, Luis Alfonso Crespo Chiriboga, así como una multitud de personas consternadas, acudieron a la ceremonia religiosa para dar el último adiós a Sor Manuela Abad Idrobo, luego de lo cual su cuerpo fue sepultado en la cripta de la misma Iglesia.

Los múltiples acuerdos de condolencia que se publicaron en la prensa resaltaban las virtudes de la ilustre heroína que dedicó los mejores años de su

vida al servicio hospitalario. Pío Jaramillo Alvarado escribió: “Séame permitido que por el deplorable incendio que ha destruido una parte del Hospital San Juan de Dios, una mi expresión de dolor al de la ciudad de Loja, por esta gran pérdida y por el sacrificio de la Rvda. Hermana de la Caridad Sor Manuela Abad Idrobo, de recuerdo inmortal”.

En el informe pericial se estableció que el incendio se produjo “por el escape producido en una de las llaves que conducía el combustible a la cocina que posee el Hospital, lo cual originó el fuego que se extendió rápidamente hacia los tumbados, que por ser de carrizo y de madera totalmente vieja, alimentaron poderosamente el fuego que continuó de allí en forma incontenible hacia el resto del edificio”.

Ese incendio fue una tragedia que laceró el espíritu de los lojanos y trastocó el funcionamiento del Hospital San Juan de Dios, ya que hubo necesidad de adaptar espacios en lo que quedó de la edificación, minimizando ostensiblemente los servicios a tal punto que con treinta y tres mil habitantes que tenía la ciudad de Loja, la capacidad de atención a pacientes se vio reducida a 0,6 camas por cada mil habitantes.

No cabe duda que por las funestas consecuencias del flagelo y lo que vino después, el icónico Hospital San Juan de Dios de Loja dejó de existir dejando al pasado una época hospitalaria que se remonta al año 1790 en el que se funda el primer hospital por Real Cédula, que funcionó con altibajos. Fue reabierto en 1822 gracias a la intervención de Simón Bolívar cuando realizó su visita a Loja y nuevamente reabierto en febrero de 1871, con una relativa estabilidad en sus servicios. Fue el 13 de junio de 1915 cuando el Obispo Carlos María de la Torre bendijo la primera piedra con la concurrencia de autoridades

y en medio del entusiasmo del pueblo lojano que veía al fin iniciarse una de sus más grandes aspiraciones: un hospital funcional dotado de los principales servicios, al cual se denominó San Juan de Dios en honor al santo portugués que fue fundador de la Orden Hospitalaria del mismo nombre y patrono de hospitales y enfermos.

El hospital se inauguró oficialmente el veinticuatro de mayo de 1921 y constituyó uno de los edificios más sólidos y de espléndida arquitectura en la ciudad de Loja. Fue construido por Manuel Samaniego a un costo de treinta y ocho mil sucres, ciñéndose a los planos elaborados por el arquitecto e ingeniero alemán Augusto Ridder, un profesional con gran prestigio nacional que había diseñado algunos edificios públicos y privados en el país, entre ellos el Hospital Civil Eugenio Espejo de Quito y el Palacio de la Gobernación de Guayaquil.

Pío Jaramillo Alvarado, en su calidad de gobernador de la provincia y presidente de la Junta de Beneficencia de Loja, que se había instituido para el efecto, fue el gran propulsor de la construcción del hospital y de la renovación del contrato para que las Hermanas de la Caridad lo regenten. Así reconoció el gobernador de entonces, Ángel Rubén Ojeda, quien le remitió el siguiente telegrama: “El 24 de mayo tuvo lugar la solemne recepción del Hospital nuevo, cuya obra se debe a su patriótica labor. En nombre de la provincia y en el mío propio, presento a usted con este motivo mis calurosas felicitaciones por el feliz éxito de su larga gestión”.

Pío Jaramillo Alvarado reconoció públicamente que “la cooperación de los miembros de la Junta de Beneficencia: Manuel Veintimilla, Ernesto Witt y Alberto Burneo, fue decisiva en el éxito

de la construcción del nuevo Hospital”.

Luego de la tragedia del 28 de mayo de 1965, los lojanos fuimos víctimas de engaños por parte de la dictadura militar en el poder y de los gobiernos sucesivos que vanamente ofrecieron construir el nuevo hospital. Se alzaron voces de protesta e indignación y las medidas de hecho no faltaron, como la huelga hospitalaria de 1968 y la histórica Posta de la Lojanidad emprendida por sesenta gallardos estudiantes del Colegio Bernardo Valdivieso, el 6 de marzo de 1970.

Transcurrieron varios años hasta que, al fin y al cabo, el 2 de agosto de 1979, se inauguró el Hospital Regional y Docente “Isidro Ayora”, siendo Jefe de Salud Hugo Guillermo González “quien realizó constantes reclamos para que el servicio pueda prestarse en forma aceptable”, como destaca Alba Cabrera Bayancela.

Hernán Sotomayor Veintimilla me comentó que cuando ejerció las funciones de Director del Hospital Isidro Ayora se empeñó en trasladar el Santísimo expuesto entre goteras y escombros de la capilla del viejo hospital a una sala debidamente habilitada en el nuevo, a fin de posibilitar que los pacientes eleven sus oraciones por ellos y para que nunca más ocurra un desastre como el que se produjo años atrás. Con una sencilla ceremonia se realizó la inauguración con la presencia del obispo Hugolino Cerasuolo Stacey.

Ojalá que esta crónica logre remover la conciencia de autoridades, asociaciones y de la Comunidad de Hijas de la Caridad, para hacer justicia con el nombre memorable de Sor Manuela Abad Idrobo, erigiéndolo por todo lo alto como la heroína hospitalaria de Loja.



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

Cuánta emoción nos producía el paseo escolar en nuestra niñez!! Con días de anticipación íbamos alimentando la ilusión de tener un día de aventuras y juegos con nuestros compañeros, además de poder dejar el aula por lo menos por un día. El día anterior muchos soñábamos cómo sería el paseo, generalmente a sitios aledaños de Loja como la Casa Escolar en Zamora Huayco, los tanques de agua potable en El Panecillo, El Valle o Amable María; o a veces más lejanos como Malacatos o Catamayo. Como nunca, nos levantábamos tempranito y sin pereza para vestirnos con ropa de paseo y para recibir el fiambre que nos había preparado mamita. La algarabía iniciaba con la llegada de cada uno de los compañeros al sitio de encuentro. Y la típica pregunta: ¿Qué te mandaron de fiambre? Algunos ya se lo querían comer antes de que empiece el paseo. El día pasaba entre juegos, bromas, carreras, excursiones, aventuras, compartir el

fiambre, pero sobre todo de afianzar esas amistades infantiles que muchas veces perduran toda la vida.

Pues bien, los ex miguelinos de la promoción 1967-1973 hemos integrado un grupo de compañeros, cuyas reuniones se realizan en los desayunos de los viernes en el Sonesta (una fondita que tenemos reservada en el mercado San Sebastián). En una de aquellas reuniones se planteó la propuesta de realizar un paseo escolar y el sitio escogido fue la ciudad de Cuenca. Veinte compañeros nos anotamos para esa gira que, desde la idea inicial, auguraba que iba a ser inolvidable. A estas alturas de la vida, el fiambre implicaba contar con un presupuesto para las actividades programadas y para la estadía, fijando un valor promedio para que nadie pregunte ¿Cuánto te dieron de fiambre? Nos embarcamos por grupos en los vehículos de los compañeros y el camino fue ameno y lleno de anécdotas, recuerdos y buena música. El programa



iniciaba con la asistencia al concierto en homenaje al Maestro Edgar Palacios que ofrecía la Orquesta Sinfónica de Cuenca, dirigida por nuestro compañero de aula Augusto Carrión Rodas. Imagínense el orgullo de los compañeros ubicados en las butacas de las primeras filas, viendo dirigir la Orquesta a nuestro amigo y compañero Augusto. El homenaje a Edgar Palacios fue excepcional y con sobra de merecimientos para quien ha dado a Loja un lugar en la historia de la música. Nuestro coordinador y el grupo directivo organizaron la entrega de sendas placas recordatorias, tanto para el Maestro Palacios como para el Maestro Carrión. El auditorio se llenó de lojanidad y el público reaccionó maravillosamente, tanto por el espectáculo como por la presencia de la delegación lojana de ex miguelinos que también festejaban el cincuentenario de la amistad.

Obviamente que, luego del concierto, había que reunirse para departir anécdotas y amistad entre trago y trago. La noche fue una verdadera fiesta y no

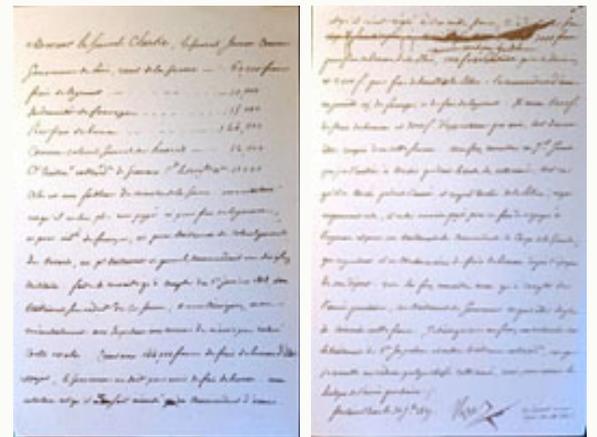
podía faltar el canto coral a media noche acompañados del karaoke. El jolgorio continuó hasta llegar al hotel, donde seguramente no dejamos dormir a más de uno porque el comentario de la receptionista al siguiente día fue “estos viejos duermen de día y arman relajo de noche”. El día sábado tuvo más parecido al paseo escolar, pues fuimos a Gualaceo, el fiambre fue un rico hornado y luego fuimos a Chordeleg donde en el parque continuó la ronda de anécdotas y bromas, con el agregado de que chuchaquis somos más chistosos.

El paseo culminó el día domingo, pero fue un fin de semana tan o más inolvidable de lo que pensamos al organizarlo. Qué maravilloso que se siente compartir con los amigos de infancia, tener una amistad eterna que ya lleva cincuenta años y olvidarse de cualquier diferencia con un inmenso y fraterno abrazo miguelino. Gracias Manuelito. Tú eres el artífice de estas iniciativas. Mi amistad imperecedera para mis compañeros miguelinos.

Entre caligrafía y finanzas...

Entre caligrafía y finanzas,
una historia de elegancia
y transparencia.

Curioseando hace poco unos documentos en un “mercado de pulgas” descubrí un documento editado en 1976 por el Crédito Comercial de Francia, una entidad bancaria franco-suiza conocida actualmente como HSBC, en el que el «grupo de amigos del arte y la historia», con el apoyo de este banco, reproduce de manera estupenda los originales de algunas cartas de orden oficial y personal de algunas celebridades que vivieron en los siglos XVIII y XIX entre los que se encuentran Napoleón I, Talleyrand, Juliette Drouet (la amante de Víctor Hugo), Lamartine, Baudelaire, Pissarro, entre otros. Todas estas personalidades de primer plano, sin excepción, se muestran interesadas por el manejo escrupuloso del dinero. Napoleón, desea que el personal de la tropa sea remunerado estrictamente según la jerarquía¹. Talleyrand, escribe las fórmulas de cortesía que deben acompañar los documentos oficiales de la tesorería nacional y sigue una vigilancia rigurosa desde el ministerio de Relaciones Exteriores que él dirige. La señora Drouet, consigna con detalle los ingresos y los gastos que representa convivir con su pareja, estableciendo los márgenes que deben ser respetados. Lamartine, en apuros financieros solicita a su prestamista le conceda un plazo suplementario de 3 o 4 meses, para poder solventar la deuda contraída². Baudelaire,



desesperado, se dirige a su madre, desde París, donde residía temporalmente, para decirle los momentos terribles que atraviesa por la incapacidad de poder asumir los gastos que implica vivir en la capital. La cadencia de gastos de 20 francos diarios, lo horripila y le impide pensar. El pintor impresionista Pissarro escribe a su hijo Georges al momento de enviarle un poco de dinero aconsejándole la manera como debe utilizarlo.

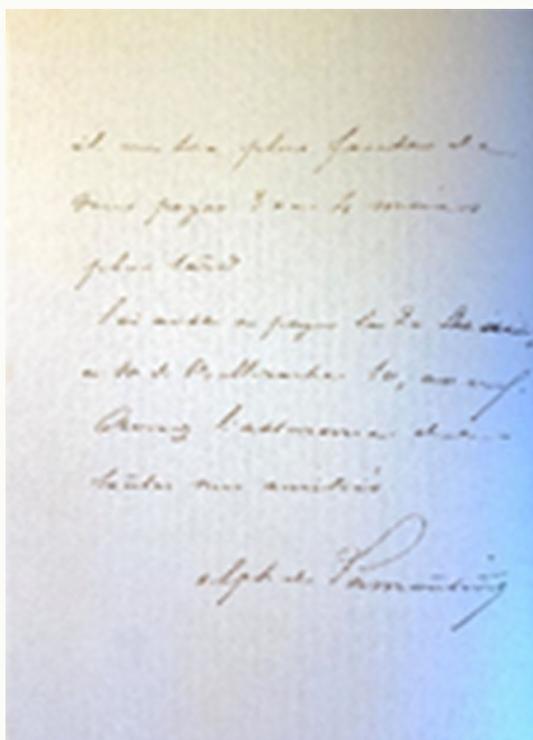
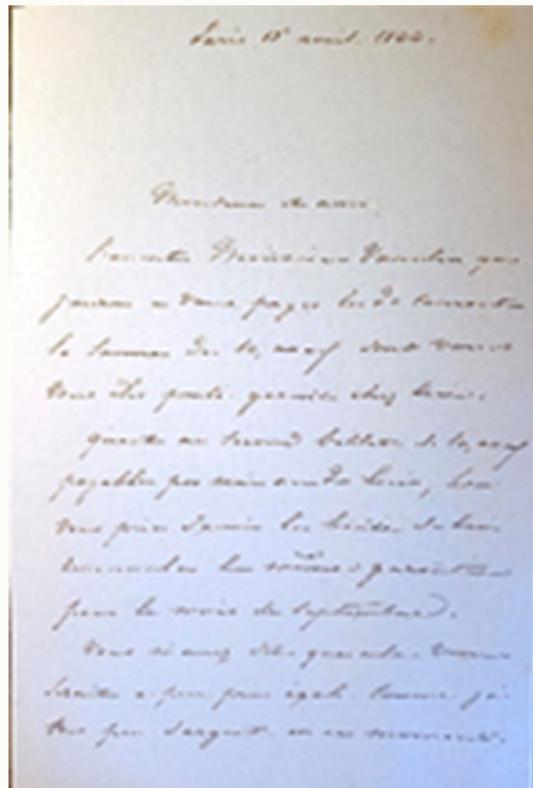
Toda esta correspondencia escrita con pluma y tinta es el testimonio poético de una época fabulosa. La caligrafía que observamos y admiramos es estéticamente excelente sin excepción y nos permite descubrir que sus autores se preocupan por administrar los fondos, propios o del estado, con celo y/o temor. Todos temen con intensidad diferente un descalabro y su condición de hombres y mujeres celebres no les exonera de los problemas potencialmente generados por una mala administración del dinero.



HUGO GONZÁLEZ CARRIÓN

¹ Foto N° 1. Carta de Napoleón.

² Foto N° 2. Carta de Lamartine.

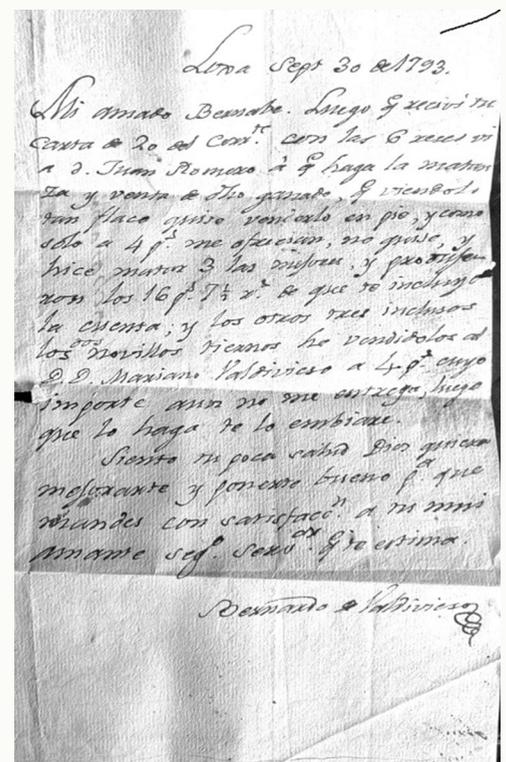


La iniciativa tomada por este grupo de “amigos del arte y la historia” con el apoyo de esta antigua institución financiera es original y elegante al hacer la apología de un ángulo poco conocido de ilustres personalidades: los problemas financieros. Se creía erróneamente que los «famosos» estarían exentos de problemas financieros, pero no es así, estos documentos prueban lo contrario.

Recientemente, tuve la suerte, de descubrir, el original y no una copia, de una carta manuscrita fechada en el siglo XVIII, en 1793 exactamente, suscrita por

don Bernardo Valdivieso y González de las Eras³, indiscutible mecenas del sistema educativo de una Loxa colonial y republicana, de un pueblo a la vez realista y como orgulloso de su abolengo multiétnico y celoso guardián de su situación económica estratégica. Este documento que pertenece a los herederos de la familia Recalde-León: Pablo, Fernando y Diego reposa en la casa-museo El Higo, un encantador inmueble colonial situado en la calle García Moreno a pocos pasos del Palacio de Carondelet. Cuando la visité por la primera vez me sentí transportado literalmente con mi imaginación a la una época remota y violenta, la de nuestros antepasados.

Yo leí con suma atención la carta atribuida a don Bernardo Valdivieso que escrita con una bella caligrafía. En su calidad de jurista poseía una sólida formación obtenida primero en Loja y luego en Quito de la mano de los jesuitas antes de culminar en Lima con un doctorado en derecho. La misiva que descubrí fue escrita hace 232 años en un antiguo castellano. Poco se conoce de su vida personal de su autor de



la que se deduce un romanticismo ausente que le valió una larga y penosa soltería si se juzga el difícil equilibrio que debía y podía observar entre la fortuna colosal

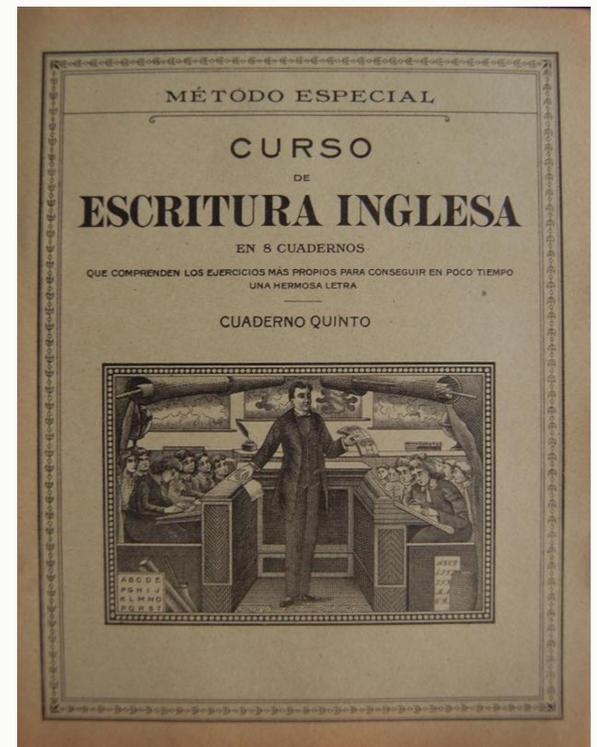
³ Foto N° 3. Bernardo Valdivieso.

de la que disponía y sus platónicas pretendientes. Me hubiera interesado hacer un estudio grafológico de este manuscrito para saber más sobre su personalidad que es bastante enigmática y que, de lo que deduzco de una carta que escribió a su hermano José en 1802, era un hombre pragmático y generoso. Naturalmente, me sentí privilegiado de poder leer este documento que probablemente es uno de los raros sino el único a ser conservado como tal en la actualidad. No se trata de un documento oficial, sino de carta personal en la que descubrimos una transacción comercial que don Bernardo escribe a un amigo en la que consigna “el haberse entrevistado con don Juan Romero y haber recibido a las 6 reses de ganado” [...] conforme a lo estipulado, “de las cuales 3 no estaban muy robustas por lo que decidió sacrificarlas” [...] sin por tanto desconocer el precio fijado de antemano, para no perder, se supone, una parte de la ganancia esperada con la compra de los bovinos.

A parte de valor histórico que representa la carta de Bernardo Valdivieso, que revela otra faceta de su vida, la del hacendado y hombre de negocios que velaba escrupulosamente por sus intereses, y el de las celebridades europeas anotadas al inicio de esta crónica, me he preguntado, si la correspondencia personal y manuscrita cualquiera sea su género, es una de las últimas muestras y vestigios del placer intelectual y del patrimonio cultural del que podemos jactarnos los de mi generación. En la escuela Mariana Córdova de Sotomayor (y antiguo pensionado San Luis) donde estudié, don Miguel Ángel Suarez Rojas, nos enseñó a escribir en los cuadernos de caligrafía inglesa⁴ con pluma, tinta y secante; él era especialmente severo con nosotros y cualquier falta era corregida a punta de golpes que nos daba en los dedos de la mano con una regleta que llevaba consigo. Nosotros, por miedo, nos esmerábamos en estampar el mejor estilo posible. Yo era particularmente aplicado en la materia porque me encantaba dibujar y

4 Foto N° 4. Cuadernos de caligrafía inglesa.

la escritura era una forma de arte que don Miguel Ángel practicaba maravillosamente bien.



Hoy en día, la escritura manuscrita a desaparecido prácticamente de nuestras actividades profesionales y privadas desterrada por la tecnología y la dictadura del teclado. Seguramente, el deseo de ganar tiempo y esconder una formación escolar “vetusta” en caligrafía explican esta infidelidad. En adelante el placer de redactar con una bella escritura está definitivamente condenada por el dictado oral y la inteligencia artificial. Yo me esfuerzo en la medida de lo posible y luchando contra una mala reputación que se adjudica a los médicos en general, yo me esfuerzo digo, en mantener alguna correspondencia manuscrita tradicional con tinta y papel lo que me permite no solo pensar dos veces en lo que escribo sino también en aprovechar de los gestos simples de la vida y de lo más precioso que tiene el hombre desde que nace, el lenguaje.

Abril 2025

La jubilación del presente y del futuro



SAÚL CHALCO Q.

La jubilación del presente y del futuro es totalmente distinta comparado a la historia cercana de hace treinta o cuarenta años, el trabajo de las últimas décadas es mucho menos agresivo que en el pasado, por ello se llega a la jubilación en muy buenas condiciones físicas y psicológicas. Los avances científicos, por su parte, son capaces de mantener la salud en niveles muy aceptables y las condiciones de vida, en general, también contribuyen a una mejora evidente. Si además consideramos el impacto que significan las jubilaciones anticipadas que adelantan el fin de la etapa laboral hasta los cincuenta y pocos años más, cuando la esperanza media de vida sobrepasa los 80 años, nos daremos cuenta de la magnitud de este cambio.

La jubilación ha pasado de ser concebida como una etapa corta y de inactividad (por imposibilidad física), a ser una etapa de la vida cada vez más larga en la actividad y aquello, no sólo es posible sino recomendable.

Antes no era posible preguntarse qué hacer tras la jubilación, porque la esperanza de vida era muy corta, pero, afortunadamente las cosas han cambiado tanto que la jubilación hoy, se ha convertido en una nueva ocasión que nos presenta la vida para abrir nuevas puertas a la realización personal.

La idea del jubilado era en tiempo atrás, el acudir diariamente al Centro de Atención al Adulto Mayor “a matar el tiempo jugando cartas”, sigue siendo una idea muy extendida y la más clásica, para muchos ciudadanos. Muchos sabemos que eso es un estereotipo, es decir, una imagen falsa acerca de los jubilados y de las personas adultas mayores en general, porque los que acuden a este sitio u otros, son mi-

noría en el cómputo total de esta población. Además, porque en los últimos diez o quince años, hemos asistido a un incremento notable de alternativas en la forma de ocupar el tiempo libre, siendo los viajes una de las posibilidades más conocidas.

Pero existen muchas otras opciones que cada vez son más elegidas por los jubilados o personas mayores en general que conllevan a una forma enriquecedora de desarrollo y realización personal.

Cada vez se vive conscientemente la importancia de un colectivo que está en continuo crecimiento y que va planteando a la vez nuevas demandas y reivindicando su propio lugar en la sociedad.

Las demandas de las personas mayores de hoy no son sólo asistenciales, propias de la etapa de la vejez, caracterizada por la dependencia en las actividades de la vida diaria. Las condiciones de vida han hecho que la vejez hoy, sea una amplia etapa a la que las personas llegan en muy buenas condiciones de salud, con unas capacidades poco valoradas, pero que están ahí, pendientes de descubrir y que les permiten ser personas activas en la sociedad.

Por eso, la jubilación de hoy, es mucho más heterogénea porque, a pesar de que en las etapas más avanzadas de la vida muchos adultos mayores generan dependencia, tras la jubilación existe un amplio período de 10, 15 y hasta 20 años, en el que los jubilados siguen siendo personas totalmente válidas, en todos los sentidos, también en el de la productividad. Son los mismos jubilados, personas que a veces aún no han cumplido los sesenta años, quienes se resisten a ser arrinconados y a asumir el papel atribuido de “clases pasivas” en el gran teatro de la vida. Resignarse a ello sería un empobrecimiento personal, social tan real como absurdo.



Dos generaciones, una misma esencia.

Extrañame



Bajo la lluvia habitual de nuestra Loja, asoma airosa y sosegada por la ventana del alba de abril, una canción pletórica de un sutil romanticismo que evoca recuerdos, ausencias y estampas de amor guardadas en el baúl del tiempo, estampas que, por ser añoradas y profundamente amadas, no claman olvidos. Por ello es que fluye con fuerza y prontitud un EXTRAÑAME, canción vestida con traje de lino, con sabor a vino añejo, con el encanto sonoro de un saxofón, con notas blancas y negras que se deslizan por el piano para armonizar el

sutil acople del verso, la melodía y la expresión.

La canción del “EXTRAÑAME” es una manifestación de un amor desesperado por las lejanías, por un desencuentro, por el vacío que deja una despedida, un hasta luego, un adiós o un hasta siempre. Las ausencias duelen tanto como el lamento del ave que pierde repentinamente su nido...

La mayor parte de los poetas efluyen los más bellos, exquisitos y bien logrados poemas, precisamente, cuando les golpea en el alma los adioses. Y cuando la poesía y la melodía

se unen, se plasman, se arrullan y se confunden como hermanas gemelas, aparece la obra de arte musical en la escena del espectáculo como un regalo de vida.

Las más hermosas canciones que se han podido crear en el mundo y que se han constituido, incluso, en éxitos rotundos, son aquellas que brotan de esas cicatrices que lastiman y laceran el alma; de ahí que, hay que decirlo con la fuerza que da la razón, que: no hay amor sin dolor. Esta es la verdad.

Valoro y aplaudo a los creadores de este extraordinario tema, titulado “EXTRÁÑAME”, a su autor Hugo Fabián Martínez, a sus compositores Gabriel Lozano y Fabián Patricio Martínez, a su intérprete Freddy Román, al arreglista y director de este producto musical Gabriel Lozano, a su marco musical integrado por Édison Urdiales en la batería, en el piano Fabián Andrés Pinza, en el bajo Daniel Cañar, en el saxo tenor Efraín Morocho, en los coros a María José Ruilova que luce una voz de terciopelo, a la producción musical y del video a cargo de Gabriel Lozano-Clave Studio y la bien lograda escenografía a cargo de la simpática Augusta Álvarez.

A propósito de esta magnífica producción musical que saldrá a la luz en los próximos días, su autor Hugo Fabián Martínez, expresa con emoción y satisfacción estas

emotivas palabras: “Hemos logrado encontrar las palabras y los sonidos para transformarlos en un pincel y plasmar en un lienzo el arte. Y transmitir a nuestra ciudad un canto de amor. Estamos seguros que esta canción perdurará y se convertirá en el inventario personal de cada enamorado”.

De nuestra parte, exteriorizamos los mejores augurios porque estos esfuerzos y empeños artísticos de los autores, compositores, arreglistas y músicos de esta bien amada tierra, tenga el eco esperado y gratificante en la sociedad lojana y ecuatoriana que siempre se ha inclinado por los temas románticos que, al acariciar al oído, llenan de regocijo, encanto y placer el vivir cotidiano. Este es el motivo por lo que el bolero con sus letras de exquisito romanticismo y en las voces de Tríos como Los Panchos, Los Caballeros, Los Ases y demás boleristas mexicanos, continúa vigente en la palestra musical, al igual que aquellas bellísimas baladas de los años 70 y 80 que continúan bien metidas en la mente y el corazón de los latinoamericanos.

Salud por ese “EXTRÁÑAME” que viene con un caudal de acordes, sabores y colores; porque tenga la más ansiada acogida, una larga vida y porque sus éxitos sean cubiertos con un flamante galardón para prestancia y orgullo de este emporio de arte y cultura.

Canción: Extrañame

gacetaloja@gmail.com



Fabián Patricio Martínez C. - Gabriel Lozano B. - Freddy Román R. - Hugo Fabián Martínez E.

*He pensado esta tarde, en ti mi amor.
Será, porque hoy te encontraré.
Sin duda, igual que ayer,
igual que ayer.*

*Te esperaré bajo el mismo portal,
y veré tu figura danzar
al caminar, envuelta
al ritmo de un son.*

*Y no debo negarlo, que tengo celos,
celos del viento, al rozar tus cabellos,
me mata ver cómo él te acaricia,
mientras te veo, de lejos.*

*Cuando llegues a mí, te diré al oído,
cuánto te extraño, y lo mucho que te amo,
y disfrutaremos de un tierno encuentro,
igual que ayer.*

E.I.G.C.

*Imaginaremos una fantasía
o una cita de un amor furtivo,
y disfrutaremos de un mágico encuentro
como lo viven y susurran los amantes*

*Te esperaré bajo el mismo portal,
y veré tu figura danzar
al caminar, envuelta...
al ritmo de un son.*

*Y no debo negarlo, que tengo celos,
celos del viento, al rozar tus cabellos,
me mata ver cómo él te acaricia,
mientras te veo, de lejos.*

*Cuando llegues a mí, te diré al oído,
cuánto te extraño, y lo mucho que te amo,
i disfrutaremos de un tierno encuentro,
igual que ayer.*

*Imaginaremos una fantasía
o una cita de un amor furtivo
y disfrutaremos de un mágico encuentro
como lo viven y susurran los amantes.*

*Y te diré que mañana volveré
al mismo portal, igual que hoy.
Sin duda, igual que ayer
igual que ayer.*

*Aquí te esperaré mi amor,
si... pero extrañame.*

AUTOR: Hugo Fabián Martínez E. • **COMPOSITORES:** Gabriel Lozano B. - Fabián Patricio Martínez C.
INTÉRPRETE: Freddy Román R. • **FOTOGRAFÍAS:** María Augusta Álvarez



<https://youtu.be/NwUnPtxR4xs?si=QIYQRwIkF8AzYqhW>

Las fibras volcánicas del alma

*Amo la paz que duerme mansamente
abrazada a los pliegues del silencio,
amo la flor granítica de un cráter
y el enigma perpetuo de su encanto.*

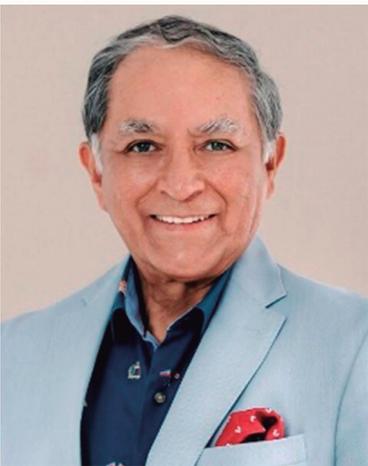
*Los ojos juegan y el oído danza
sobre el tálamo inmenso de la historia
que alimenta con fuego en llamarada
el escarceo del tiempo... mar y cielo.*

*El viento envuelve sus cabellos dulces
y el ave canta sus dolores fríos,
mas yo... la miro inevitablemente
sobre el nido del mundo... pan y abrigo.*

*Yo quiero amarte con alas que aprietan
con el magma de higos frutecidos
quiero expulsar las grietas del pasado
por el cráter perpetuo de mi canto.*

*Y quiero ser... como tu vientre rojo
como el crocante corazón que muerde
quiero sin fin, amar la persistente
fatalidad... de los poetas locos.*

*Y quiero hasta el final, amar tus mocedades
que desnudan la piel cuando cabalga
sobre un corcel de fuego que se engendra
con las fibras volcánicas de tu alma.*



AQUILES JIMBO C.

Cuenca, nació mujer

*Nació un lunes, doce de abril
bajo el cetro de reyes españoles
pronto creció piadosa y gentil
entre cuatro ríos y radiantes soles.*

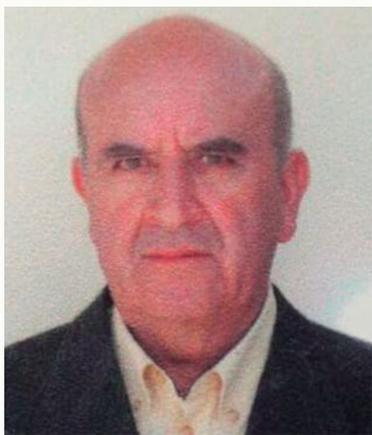
*Fundada en sinfonías de pradera
sus cristalinos ríos impetuosos
son sus venas, su sangre primera
de llanuras y barrancos frondosos.*

*Siglos buscó ser libre como el aire
del glauco Tomebamba del Azuay,
paseó de la mujer el fino donaire
y del varón la estirpe que ya no hay.*

*Construyó en adobe y calicanto
luego en mármol y ladrillo de arcillas
templos a la Virgen y a los santos,
igual que los pudientes sus villas.*

*Su augusta Catedral de granito
eterniza la fe de las dos razas;
y ella con amor casi infinito
anida a las palomas en sus casas.*

*Medio cañari, inca e hispana...
es la reina mestiza de los Andes;
del cortejo la más ilustre dama
con collares de oro y de diamantes.*



ROMÁN IZQUIERDO B.

*La dulzura de su amor dormido
en el blanco ruan de su almohada
regala en flores -dardos de Cupido-
el amor que en ella hizo morada.*

*En el perla de su piel lozana
plena de aromas y un misterio rosa
su vida se enciende como llama
cada día, en cada sol, en cada cosa.*

*Entonces su rosa piel bronceada
y su trigo contraluz de luna
con cadencia de ángel, humanada
mueve sus formas de una en una.*

*Junto al hombre, en corporeidad,
no es más alta, porque le opacaría;
siendo iguales en derecho y dignidad
no es inferior, porque se rebajaría.*

*La luz de su alma la tomó del sol
por ventanas y portal de las casas;
airosa, ella, con visos de arrebol
parece un sueño de tules y gasas.*

*Pronto dejó de ostentar su nobleza
su sangre azul la pasó al tintero
y sus hijos escribieron, con ésa,
prosa de oro y poemas de jilguero.*

Vivimos en una sociedad del miedo, en un Ecuador con miedo y hasta llegamos al clímax de tener miedo al miedo. Antes, no nos inmutábamos cuando observábamos en las pantallas de TV o en redes sociales y afines, escenas que de por sí generan miedo, era como que no nos toca a nosotros, y poca o ninguna importancia le dábamos a sabiendas que no éramos sus víctimas, cuanto más sus observadores, empero, desde hace más de 1 año los ecuatorianos vivimos atemorizados y con miedo, desde a una llamada telefónica hasta a un sonido imprevisto.

Lamentablemente, la población vive con la percepción de un peligro, antes posiblemente solo imaginario, pero hoy tan real y presente, que está generando un comportamiento defensivo y de angustia que repercute en la salud mental y física del ecuatoriano. Este miedo considerado en sus inicios e intensidad como una reacción normal, paulatinamente va progresando, generando enfermedades orgánicas de todo tipo hasta patologías mentales más graves como la ansiedad y la depresión que podrían terminar en el suicidio.

Se está formado una generación golpeada por el miedo, un conglomerado acibillado por informaciones e imágenes que generan hasta terror, sin que haya poder mundial alguno que detenga este ataque a la mente humana, que controle o regule informaciones agresivas, al contrario, se siguen adicionando mayor cantidad de estas, que al final siembran terror, confusión, angustia, con el propósito de seguir imponiendo poderes en el mundo.

Muchos de los niños desde que nacen reciben maltratos secundarios a la pobreza, a ser parte de familias disfuncionales, a falta de educación, desocupación, con enfermedades y más agresiones de la sociedad, que inducen sobre todo a las nuevas generaciones a entrar en el submundo de la droga, el crimen y más aberraciones que generan a seres humanos con miedo.

No hay dios ni religión que detenga esta agresión del ser humano contra el mismo ser humano, que adiciona el miedo en casi en toda actividad humana, ni que decir de aquellas que obligan a salir a las calles y plazas para laborar. Miedo incluso dentro de los mismos planteles educativos en donde se han dado muertes, violaciones, microtráfico y consumo de drogas, que son producto de este mundo del miedo.

De lo mencionado nos preguntamos: ¿Qué hacer para vencer este mal?, cuando el problema no es personal sino de una sociedad carcomida por una morbosa patología que es el miedo. Empero, algo podemos hacer, comenzando desde nosotros mismos al ser buenos ciudadanos, padres, hijos, compañeros, amigos, dando el buen ejemplo a los demás, pero también exigiendo a las autoridades que cumplan con sus propuestas de trabajo y pulcritud, y ahora qué estamos con Ecuador en una encrucijada, ¡caso eligiendo bien a nuestras autoridades!

No nos olvidemos que la violencia comienza cuando termina la razón, siendo la misma violencia la mayor generadora del miedo.



HUGO LUCERO LUZURIAGA

Gabriel Moscoso Espinosa



El doctor Gabriel Moscoso Espinosa nace en Cuenca, en agosto de 1920. Sus padres fueron el doctor Miguel Amadeo Moscoso Moscoso y doña Encarnación Espinosa.

Sus estudios primarios los realizó en la Escuela de los Hermanos Cristianos, la secundaria en el Colegio Benigno Malo y sus estudios universitarios en la Facultad de Odontología de la Universidad de Cuenca, se graduó de odontólogo y fue condecorado con la presea "Benigno Malo".

El doctor Gabriel Moscoso se casó con doña María Teresa Borja y son sus hijos: María Elena, Esteban y Diego Moscoso Borja.

Fue profesor de Anatomía Descriptiva, Anatomía Topográfica, Exodoncia, Radiología y Fisiología, también pionero en la investigación anatómica y morfológica, además decano y subdecano de la

Facultad de Odontología en varios periodos. Fue muy apreciado por sus pacientes por su trato amable y gentil y su pericia en la práctica odontológica.

En el año de 1989 el H. Consejo Universitario de la Universidad de Cuenca le confiere el nombramiento de Profesor Honorario y designa la Sala de Radiología con su nombre.

La apertura del Museo de Esqueletología se debe a su nieto Juan Pablo Martínez Moscoso, que desde pequeño estuvo con el doctor Gabriel aprendiendo todo lo referente a la anatomía comparada y ayudando a su abuelo en la limpieza y armado de los esqueletos. La premisa del Museo siempre fue el respeto a la vida humana y animal, por eso todos los animales fueron donados cuando estuvieron muertos.

Juan Pablo Martínez se graduó de biólogo y realizó sus maestrías en Protección de la Naturaleza y Estudios de la Cul-



MARCO MARTÍNEZ ESPINOSA



tura. Con todos estos conocimientos y con los esqueletos que había en la colección de su abuelo, creó el museo en homenaje a su abuelo, lo realizó con una museografía que fuera didáctica y también atractiva para que lo visiten y aprendan desde los niños hasta los adultos.

El Museo de Esqueletología “Doctor Gabriel Moscoso” se inauguró en 2001 con el lema “Nadie protege lo que no conoce”, desde entonces el ‘Museo de Esqueletología’ ha sido un centro donde los visitantes han aprendido sobre el respeto a la vida humana y animal y la conservación de la naturaleza. El museo ha sido visitado por estudiantes, científicos y personas nacionales y extranjeras.

La iontoforesis es un proceso mediante el cual se introducen medicamentos al interior de la piel usando corriente eléctrica de bajo voltaje, el doctor Gabriel Moscoso condecorado de biofísica, materia de la cual fue maestro en la Facultad de Odontología, realizó como tesis doctoral la aplicación de este procedimiento para dolencias estomatológicas y para tratamientos endodónticos; no solamente fue una tesis teórica sino que fabricó un equipo para su aplicación, mismo que se encuentra en el Museo de la Medicina y

Odontología de Cuenca. Fue una tesis muy comentada por los maestros por lo que junto con sus excelentes calificaciones decidieron otorgarle el premio Benigno Malo.

Fue miembro fundador del Colegio de Odontólogos del Azuay en 2001. El C.O.A. le confiere la presea ‘Doctor Galo Cisneros’ al Mérito Científico. Dentro de los conocimientos del doctor Moscoso fue requerido por el sistema judicial como perito forense odontólogo en algunas ocasiones, siendo el caso más notorio el del asesino serial de los años 80 del siglo pasado, conocido como “el monstruo de Los Andes”.

Realizó múltiples figuras en bronce, en forma de miniatura, como candelabros, copones, lámparas, ajedrez, floreros, ins-



trumentos musicales. En plena época de los inicios de los albores de la electrónica hizo una pequeña ciudad en miniatura, que se encendían las luces cuando la luz natural desaparecía.

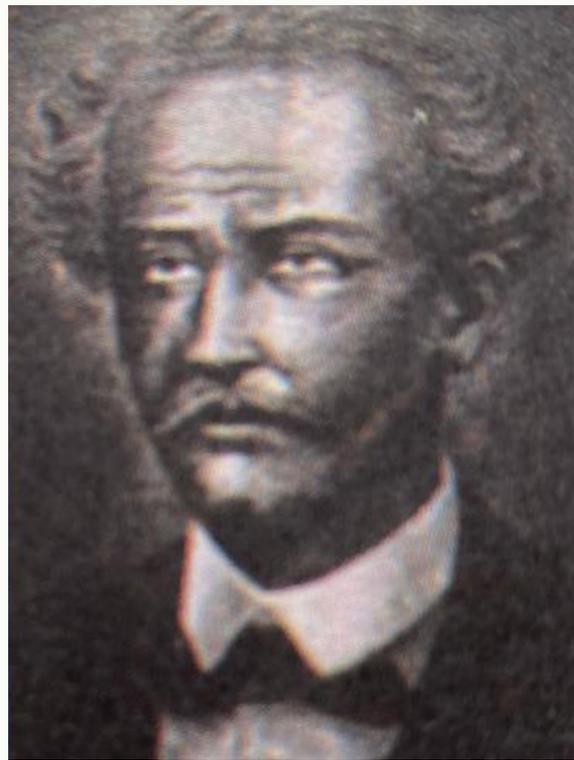
Una calle de la ciudad de Cuenca lleva su nombre. Fallece en Cuenca en octubre de 1993.



Conmemoración de la firma del Acta de Independencia del 17 de febrero de 1822

El 17 de febrero de 2025 se conmemoraron los 203 años de la firma del Acta de Independencia de Loja, un acto que ratificó el histórico acontecimiento ocurrido el 18 de noviembre de 1820. En esa fecha, bajo el liderazgo de Ramón Pinto y acompañado por un puñado de valientes patriotas, se alzó un grito resonante de independencia en la Plaza de San Sebastián, cuyas ondas reverberaron por valles, montañas, mares y cordilleras. Este grito de libertad proclamaba que nuestra patria chica se había sacudido del yugo opresor de los bárbaros peninsulares que se habían adueñado de nuestro territorio y de sus riquezas.

Encabezado por el valeroso Pinto, líder indiscutible de esta gesta libertaria, el clamor de independencia fue secundado por artesanos, obreros y agricultores, quienes sentían en su propia carne el peso de la opresión. A través de las calles de la ciudad, recorrieron con determinación al grito de “¡Viva la libertad!”, mientras el estrépito de tambores y pitos anunciaba la gran noticia: habíamos reconquistado lo que legítimamente nos pertenece, lo que es y será nuestro, y juramos que ningún otro poder externo podrá someter jamás a



D. RAMÓN PINTO

nuestros pueblos libres, dueños absolutos del “nuevo mundo”.

El 18 de febrero de 2025, el Archivo Histórico Municipal, en colaboración con el I. Municipio de Loja, conmemoró los doscientos tres años de la firma del Acta de Independencia con un acto patriótico de impecable organización, llevado a cabo en la Plaza Central, también conocida como el Parque de La Catedral.



SANDRA Y GABRIEL GÓMEZ

En este solemne evento se dieron cita las escuelas municipales del cantón, las instituciones educativas particulares como la Unidad Educativa La Inmaculada, y el Instituto Antonio Peña Celi. La ceremonia contó además con la participación de la Banda Municipal, una escolta del Ejército Nacional que portaba con honor la Bandera de Ecuador, y los distinguidos miembros de la Academia de Historia del Ecuador, Capítulo Loja. La dirección del acto estuvo a cargo de importantes figuras como: el alcalde del cantón, el director del Archivo Municipal de Historia, el jefe de la Zona Militar y el jefe de la Policía acantonada en nuestra ciudad.

El programa comenzó con la entonación del Himno Nacional del Ecuador, seguido de la lectura del Acta de la Independencia por parte del doctor José Carlos Arias, quien dio voz al documento con la fidelidad de su escritura original. A continuación, los niños de las escuelas presentes realizaron emotivas intervenciones, ofreciendo alusiones que evocaban el significado histórico del evento. Luego con impecable participación hizo su presentación el grupo de teatro Quimera, dependiente del Municipio de Loja, con una dramatización que recreó la firma del Acta de Independencia del 17 de febrero de 1822, una representación que transportó a los asistentes a aquel trascendental momento. La ceremonia culminó con la interpretación del Himno a Loja, que selló este homenaje a nuestra historia y libertad.

Este documento inédito posee un valor incalculable para la vida política de nuestra patria lojana, ya que reafirma y consolida el histórico grito de independencia de Loja, pronunciado el 18 de noviembre de 1820. Compuesto por cuatro folios, el texto da inicio con una frase que expresa: *“Havilitada, jurada la Patria en 17 de febro. de 1822”* y con dos sellos en la parte superior izquierda alusivos a Fernando VII. A reglón seguido se puede leer Sello segundo: 3 reales. Años de 1814 y 1815. Sello cuarto para 1822 y 1823; el

resto de los folios tienen un solo sello pequeño formado por dos círculos: el interno y el otro externo y en el centro dice: *Valga para el Reinado de su M. el Sr. D. Fernando VII.*

A continuación, realizamos una breve apreciación de este valioso legajo, dado que el propósito de este artículo histórico no es llevar a cabo un estudio exhaustivo de esta fuente primaria sino más bien, a partir de su lectura, destacar algunos elementos significativos. En primer lugar, se observa que son 88 los adherentes al documento, aunque resulta notorio que no se encuentra la firma de ninguna mujer. Asimismo, figuran las firmas de los representantes de las congregaciones religiosas, quienes preceden sus nombres con la abreviatura “Fr.”, seguida del nombre, firma y rúbrica correspondientes. Firman también todo el cuerpo municipal y declaran *“ser fieles adios y su religión, y a la Patria, derramar la ultima gota de sangre, conecerbar el pres^{te}. Gobierno colombiano a toda costa y obedecer á la autoridades. existentes. constituidos”*¹. Por otro lado, también se lee en las últimas líneas del párrafo final: *“dejándola (esta acta), en el Archivo Publico p^a. q. los suscriban q. los quieran, como lo sertifica el pres^{te}. Secretario q^e. Certifica...”*².

Al examinar los nombres de los firmantes del Acta de la Independencia de Loja, cuya copia se conserva en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, podemos observar que ciertos apellidos se repiten con mayor frecuencia. En orden de aparición, los más recurrentes son: Palacio, Carrión, Riofrío, Valdivieso, Espinosa, Burneo, Aguirre, Samaniego, Maldonado, Tinoco, Añasco, Ludeña, Lozano y Piedra. El resto de los apellidos aparecen solo en una ocasión.

En el marco de nuestra investigación sobre Loja en la Gran Colombia, hemos identificado a varios personajes que firmaron el Acta de la Independencia

¹ Acta de Independencia de Loja.

² Idem.

y que desempeñaron importantes funciones en la época. Entre ellos se encuentran: Mariano Riofrío, quien actuó como secretario y dio fe del Acta de la Independencia; Juan José Burneo, arrendatario de la hacienda del Colegio San Bernardo; Francisco Riofrío, delegado del municipio lojano encargado de buscar un terreno para destinarlo al primer cementerio de la ciudad; Pío de Valdivieso, presidente del ayuntamiento y opositor a la Independencia; Segundo de la Cueva, funcionario municipal; Diego Espinosa, secretario municipal y vendedor de los terrenos que hoy ocupa el Hospital Isidro Ayora y el San Juan de Dios, donde actualmente se encuentra el Archivo Histórico Municipal de Loja; Manuel Lozano, quien reclamó el pago de los haberes correspondientes a su labor como mayordomo del Hospital Nacional de nuestra ciudad en 1823; y Juan Agustín Borrero y Baca, quien desempeñó diversas responsabilidades, incluyendo la de segundo alcalde. Finalmente, en el folio segundo del acta en la parte final de la hoja encontramos el nombre de Ramón Pinto con firma y rubrica siendo el único de los protagonistas del Grito de la Independencia del 18 de noviembre de 1820; ¿qué pasó con Peña, García, Picoíta y Zambrano?, ¿por qué no firmaron?, ¿dónde estuvieron?, son preguntas para la investigación histórica en base a documentación primaria.

Ramón Pinto firma de manera solemne en el Acta de la Independencia, escribiendo su nombre completo con las letras iniciales en mayúsculas y su apellido en igual formato. Su rúbrica se caracteriza por unos círculos ovalados que contienen un trazo en forma de tres y cuatro vueltas hacia la derecha, acompañados por dos trazos que forman la figura de óbalos. En su testamento, dictado el 4 de noviembre de 1837, declara ser natural de la ciudad de Quito y menciona a su esposa, María Dolores Villalta, con quien tuvo nueve hijos. De ellos, sobreviven tres mujeres: Agustina, Juana Josefa y Rosalía. Además, señala que vive con

algunos de sus nietos³. Estuvo a cargo de la administración del tabaco. Fallece en Loja el 5 de noviembre de 1837, el acta de su defunción la firma el escribano público Santiago Piedra.

Pinto desempeñó algunas responsabilidades durante su vida política fue y es el más sobresaliente personaje protagonista de la independencia de nuestro solar nativo, y en la vida republicana lo encontramos en primera instancia ayudando a controlar el contrabando de aguardiente y del tabaco para que no perjudiquen a Colombia los contrabandistas, ya que con estos impuestos se financiaba el presupuesto del Estado. En el año de 1821, encontramos una comunicación de Ramón Pinto dirigida al Presidente Libertador Simón Bolívar, en la que expresa su enérgico reclamo contra la injusta exigencia de Cuenca de hacer que la provincia de Loja sufragara los empréstitos relacionados con los costos de la independencia, un monto cercano a los 200 000 pesos. Pinto subraya la difícil situación de la provincia, marcada por la escasez de comercio, agricultura y minería, lo que dificultaba aún más cumplir con tales exigencias. Este reclamo revela la constante preocupación de Pinto por defender la realidad de Loja y evitar los abusos por parte del Departamento del Azuay. Un año después, en 1822, en colaboración con Nicolás García, Pinto llevó a cabo un inventario en torno al ramo del aguardiente, con el objetivo de combatir el contrabando que perjudicaba las finanzas de la Caja del Estado Gran Colombiano. Posteriormente, en 1823, Pinto asumió el cargo de Secretario del Gobierno de la provincia de Loja, consolidando su compromiso con el bienestar y la administración de su tierra natal⁴.

Por su desempeño como combatiente del contrabando de aguardiente y tabaco siempre estuvo expuesto a inco-

³ AHML. Fondo II, Contenedor 001 (1823-1836).

⁴ AHML. Folio No. 68. Contenedor No. 001 (1823-1826) Administración de Tabaco.

modidades y calumnias y a diversas comunicaciones como es el caso de la presente nota:

R. de C.

E. D. E.

Del Ten^e. Jues Territorial

Al Sor Gov^{dnr}. de la Prob^a. de Loja

En esta fha. tengo el onor de pasar amanos de VS. y por conducto del Cno. Ramon Pinto,

el sumario seguido contra los criminosos qe.

formaron la asonada en el punto de Yangana

contra el Con. Fran^{co}. Pelayo y el Estado por

crecido numero de cargas de tabaco introducido por los de contrabando, constante de f. 58- útiles

Dios gue a VS.

Jose Pablo Riofrio⁵.

Este análisis nos permite concluir que el personaje en cuestión llevó una vida de notable actividad, destacándose no solo como protagonista del Grito de la Independencia, sino también por su invaluable contribución a la consolidación de los logros alcanzados. Además, desempeñó un papel crucial en diversas iniciativas que favorecieron el cumplimiento de los objetivos necesarios para el bienestar de la comunidad.

En la investigación de los pliegos originales del libro 13, correspondiente al año de 1827, encontramos que el municipio lojano designaba a distinguidos ciudadanos para desempeñar la función de testamentario. Estos encargados tenían la responsabilidad de examinar los bienes dejados por el difunto, elaborar un informe detallado y presentarlo al ayuntamiento, con el fin de cumplir con los procedimientos correspondientes, entre ellos, la recaudación de los impuestos sobre la herencia. En el folio 6v. “...se han comisionado los individuos de la manumisión q. debieran haber mantenido el cobro de los testamentarios del año pasado y me autoriza á mas de la Ley de la materia

⁵ AHML. Contenedor 001 de la gobernación. Libro administración de tabaco 1823-1826.

pa. q. espida mi jugado las prov^s. q. me parescan conducentes al caso... ”⁶.

En el mismo pliego a renglón seguido en relación a la finada Manuela Seballos (sic) dice la autoridad “...se ha visto igualm^{te}. p^r. este jugado una razón informe puesto p^r. Ramon Pinto en el Expediente de manumisión en q. dice ser alcansada la factura de su hija en deudas ningún justificativo y no seria bastante rason p^a. liberarme de la rresponsabilidad prebengo igualm^{te}. compelar dho. a q. este ... en mi jugado con el correspondiente testamento... ”⁷.

Esta comunicación revela que nuestro líder mantuvo una vida política activa en el recién constituido Estado. A lo largo de su trayectoria, desempeñó diversas responsabilidades encargadas por el ayuntamiento lojano. Así, en 1829, encontramos su firme compromiso con el nuevo orden político, estrechamente vinculado tanto al municipio como a la gobernación. Entre las funciones que asumió, destaca su papel como Protector de los Indígenas, tal como lo señala la siguiente nota dirigida a los dos alcaldes, 1^o y 2^o en la que le dicen “Habiendose ausentado de esta ciudad el Sr. protector de indígenas ha egercer sus funciones en las parroq^s. de esta Provincia he teneido a bien este gobierno nombrar interinam^{te}. p^a. la protecⁿ. de esta clase miserable al C. Ramon Pinto y q. p^r. falta de Defensor carecen del despacho de su negocio. Lo comunico á VV. p^a. su intelig^a. y q. no se admitan escritos q. no vayan p^r. este conducto ”⁸.

Las cualidades humanas de Pinto, de una nobleza incomparable, estuvieron siempre al servicio de los más desamparados frente al sistema opresor. Su compromiso con la justicia lo llevó a enfrentar las injusticias ante los tribunales y a luchar contra los abusos de aquellos acu-

⁶ AHML. Año 1827, libro 13, folio 6v.

⁷ Íbiem.

⁸ AHML. Año 1829. Libro 18, folio 856.

muladores de capital que, sin pertenecer a ningún linaje o abolengo, se veían impulsados únicamente por la ambición de acumular riquezas, con las cuales compraban títulos que les conferían un falso estatus social. En otro documento, que en su parte relevante se refiere a este hecho, se nos informa que don Ramón Pinto se acercó al ayuntamiento lojano para asumir el cargo que se le había encomendado. El texto dice así: *“En la ciudad de Loja en 16 dias del mes de Sbre de 1829 en vista de la nota q. antecede compareció en este govno. el C. Ramon Pinto inteligeniado de ella dijo: que aceptaba y aceptaba el nombramiento de Protector interino pr. las ausencias del propietario y juró pr. Dios nro. Sr. y una ceñal de Cruz q. hiso dho. ofreciendo usar fiel y legalmte. este ministerio segº. la poca pratica q. obtiene y la firma pº. ante S. Sº. y el presº. escribano q. doy fe”*⁹.

En el mismo año en el mes de marzo, el Ayuntamiento le da un nuevo encargo, dada su capacidad y su preparación intelectual y humana para que, en equipo integrado con Manuel y Dionicio Ortega, José Cabrera, Manuel Talledo, Ramón Arciniegas y Lino Palacios, emprendieran en *“registrar todos los protocolos, allar documentos que axcrediten la demarcación y linde de estas provincias con los del Peru...”*¹⁰.



FIRMA Y RÚBRICA DE RAMÓN PINTO

⁹ AHML. Año 1829. Libro 18, folio 873.

¹⁰ AHML. Año 1829. Libro 18. Contenedor 001, folio 843.



Conclusiones:

- Ramón Pinto es el más importante protagonista de la independencia de Loja y colaboro en el nuevo estado para su desarrollo.
- Creo que los lojanos le debemos un monumento a su memoria, ya que contribuyó con bienes y persona a consolidar la independencia, y firmo el Acta de la Independencia sin miedo y su vida política estuvo a disposición de Loja.

Fuentes:

- Acta de Independencia de Loja 17 de febrero de 1822.
- Archivo Histórico Municipal de Loja. Año 1823-1836, folios 68, 69, 134 - 1827, folios 6v. - 1829, folios 856, 843 y 873.

Los ilustres y sus buenas acciones



YOLANDA CASTILLO

Un fin de semana lluvioso a inicios del mes de marzo del año 2025, donde los aluviones causaron desgracias en nuestra descuidada provincia de Loja; me sentí triste y para disipar decidí ordenar el viejo armario, apretujado de sin-número de textos o bibliografía vetusta, así revisando entre papeles amarillentos, encontré un librito antiguo, que carecía de pasta, y aunque un poco maltratado me dio ganas de hojearlo, entonces me detuve en unas páginas que hablaban de la historia de Loja, allí aparecían los ilustres lojanos y filántropos, cuyos espíritus generosos, tal vez sin réplica para nuestros tiempos, figuraban tan presentes como místicos y fuera de serie.

Así, encontré a Bernardo Valdivieso cuya mirada piadosa habla más allá del rostro afinado, su delicado bigote o su barba bien cuidada, creo ver que la ondulada melena y su solapa de caballero sobrio, no son simples atributos de una imagen del pasado, pues, se perfila a la perfección el lojano del bien (tranquilo y pacífico) del hoy; pero, lo más elocuente que leí, en aquel texto, dice: *“Don Bernardo ya en el lecho de muerte destinó toda su fortuna para que las generaciones de*

lojanos, sean educadas en el santo temor de Dios”, muriendo el 8 de junio del año 1805.

Al saber el deseo del filántropo Bernardo Valdivieso, he pensado que, según su designio los estudiantes se formarían, no solamente en ciencias, sino en Teología (orientándolos hacia Dios), ciertamente, hacia el bien. Tal vez, así fue en un principio, por algo hay esa huella en el antiguo libro. Esa voluntad no fue ignorada, no, pues, así lo evidencia el nombre del colegio “San Bernardo”, pero con el paso del tiempo, la adaptación de leyes / sociedad, y la ideología de los gobernantes, han determinado que tan benevolente contenido en la educación se vaya perdiendo.

Sin embargo, la mudanza de ideas desde el ‘Colegio San Bernardo’ fundado por los padres de la Compañía de Jesús (1727), hasta el designio de Bernardo Valdivieso (1805), y la transformación en el “Colegio La Unión” liderada por Miguel Riofrío (1857), su bifurcación del Colegio a Universidad Nacional de Loja, y lo que es su larga historia como colegio propiamente dicho “Bernardo Valdivieso”, más conocido como “Patrón Bernardo”, viene a parar en “Unidad

Educativa del Milenio Bernardo Valdivieso” (actualmente), así, nos muestra con claridad esa ruptura, muy notoria, que no solo extirpa del nombre, el término “San”, sino que aleja de su horizonte, la visión de su patrocinador, visión mal entendida en la historia, pues, en la pugna entre conservadores y liberales, se terminó atribuyéndole al ilustre Bernardo Valdivieso, la visión que mejor le venía al gobernante de turno.

Este detalle poco visible, pero, trascendental para los lojanos, despertó mi interés y continué la lectura, así fue que, en otra página del histórico texto, se menciona al ilustre José Antonio Eguiguren Escudero, descubriendo (por lo que allí se lee), que fue el primer obispo que gobernó la Diócesis de Loja, pues, se le reconocía grandes habilidades administrativas, de espíritu progresivo y desprendido; por cuya gestión vinieron a nuestra ciudad los reverendos hermanos que dirigieron las escuelas cristianas de la época, desplegando este ilustre lojano, en el año 1907 todas las acciones necesarias, inclusive financiando con fondos de sus propios peculios, para lograr que en Loja se reinstale la educación cristiana, extinguida con la salida del país de los padres de la Compañía de Jesús (1767) y la persecución política que hizo que otros religiosos abandonen la ciudad de Loja entre los años 1894 y 1906. Así, por este noble accionar, se llamó a la escuela particular conocida como La Salle, “Escuela Particular de Niños José Antonio Eguiguren”.

Además, sus acciones apreciadas por el pueblo lojano, nombraron a una de las calles que atraviesa el centro de nuestra ciudad con el nombre de José Antonio Eguiguren, pero, nadie explica ¿por qué aquel tributo no fue como correspondía? Es decir, llamarla, calle “Monseñor José Antonio Eguiguren”, pues, ese detalle honraba al ilustre religioso, por quién fue y su influencia en la historia de Loja. Y algo que llama la atención, es lo que nos narra el cronista Efraín Borrero en su publicación (octubre 2023), segmento “Baúl de los recuerdos”, publicado en Diario Crónica de Loja, artículo titulado: “La educación privada en Loja, a mediados del siglo XX”, que dice: “*Cuando tempranamente falleció*

el obispo José Antonio Eguiguren hubo preocupación en la colectividad por el futuro de la escuela. Gracias a la generosidad de prestantes lojanos y a la decisión de la Curia Diocesana para vencer las dificultades, el 01 de mayo de 1921, el obispo Guillermo José Harris Morales convocó a un grupo de interesados en la supervivencia del prestigioso establecimiento educativo y deseosos de dotarle un local funcional”.

Asimismo, continua: en dicha reunión se encomendó a los doctores Javier Valdivieso y Víctor Antonio Castillo la edificación de la Escuela San Juan Bautista de la Salle, haciendo hincapié en lo siguiente: “*En la esquina del lugar de la edificación, ubicada en la intersección de la calle 24 de mayo y Olmedo se dejará el sitio adecuado para formar una plazoleta y levantar un monumento para colocar un busto o estatua de José Antonio Eguiguren”.* En ese entonces la calle que hoy lleva el nombre de José Antonio Eguiguren se denominaba 24 de mayo. El monumento jamás se construyó (Borrero: 2023).

Así, resta preguntarnos: ¿Por qué en Loja no hay ese monumento, dedicado al más insigne obispo de esta diócesis? ¿A caso pretendían ocultar que fue religioso? Con esta mirada cuestionadora, vamos más profundo, si recorremos imaginariamente la referida calle José A. Eguiguren, nos ubicamos en su intersección con la calle Simón Bolívar, damos con el Palacio Municipal de Loja. Resaltando que ‘donde hoy está el Municipio, antiguamente era la edificación del Seminario Menor de Loja’, según fotografía publicada por Gustavo Ortiz Hidalgo, en su blog en redes sociales, “Loja Antigua en la Memoria” (1939). Con lo cual, demuestro que la escisión o corte de la historia se ha ido haciendo paulatinamente, a medida que maduraba la vida republicana.

Continúo revisando el libro sin nombre, sin signo ni señal de autor que permita citarlo (por su pasta arrancada, que priva de apreciar la portada y la contraportada), pero en sus adentros, encuentro a Miguel Riofrío, refiriéndose a él como un insigne poeta, escritor y periodista, fundador del primer co-

legio científico “La Unión”, representando al Ecuador en varios países sudamericanos con sus ideas y conocimientos. Este personaje es uno de los más leales progresistas que ha tenido el Ecuador, en su honor en Loja se fundó la Escuela Fiscal “Miguel Riofrío” el 5 de junio de 1895, como una gloria de la política liberal.

Finalmente, mientras avanzaba, curiosamente extrañada por lo que percibía en la lectura, se me revela un fragmento escrito acerca de don José Ángel Palacio Suárez, el filántropo que repartió todos sus bienes, entre algunas instituciones de la provincia de Loja, granjeándose así el cariño, respeto y estima de conocidos y desconocidos de otros lugares, siendo así, que por varias ocasiones había ocupado la Presidencia del Consejo Provincial y Cantonal de Loja (identificándose así, a más de filántropo, como político), llegando a ser condecorado por el Gobierno Nacional del Ecuador, presidido por José María Velasco Ibarra, en el año de 1954, con el Grado de Comendador, como aquel que tiene a su cargo una noble causa.

Por esto, también hay que ver que en honor a José Ángel Palacio se llamó a una de las más conocidas escuelitas de la ciudad de Loja. La escuela “José Ángel Palacio”, ubicada casi al finalizar la conocida avenida Universitaria, próxima al monumento conocido como “Entrada de la ciudad de Loja”, fue fundada en octubre de 1938. Según sus autoridades, se inició con el nombre de “Escuela José Ángel Palacio”, luego pasó a acoger en sus instalaciones a la “Escuela Julio Ordoñez” y el “Colegio Nocturno Manuel Enrique Rengel”, pero, en el año 2015, las tres instituciones se fusionaron en la “Unidad Educativa José Ángel Palacio”. No obstante, acostumbramos a referirnos a ésta como “La José Ángel”, en recuerdo a su patrocinador, a quien amigablemente se le trataba así. Su cercanía con los ciudadanos, le ha permitido al personaje ilustre, prevalecer en la historia, a pesar de las intenciones políticas de usurpar su lugar y desplazar su nombre.

Con tan ilustrativa lectura se me fue el tiempo, cavilando las razones de los

“ilustres”, pues, más allá de intentar definirlos con significados como: insigne, célebre, afamado, conocido, nombrado, popular, renombrado; el personaje ilustre es su obra y sus acciones. En el caso presente, según veo, todos los nombrados en este texto se sustentan en buenas acciones, en el interés genuino por hacer el bien, por las causas colectivas, que es obra para su nación, y así, son agentes de transformación social. En fin, en Loja han existido ilustres (conocidos y en anonimato) y, lo han sido, no por el dinero donado, ni por el poder o política ejercida, sino por visión benefactora y acción clara dedicada al bienestar común, lo que es huella histórica en la cultura lojana.

Finalmente, creo que lejos de ordenar el armario, he reordenado ideas, guardando el libro “sin nombre a mi nombre”, ya que, no basta el librero para contener su verdad, pues deja ver el pasado y el alcance de las pugnas por el poder. Así, mi visión de la historia lojana incompleta, ahora, también la noto fragmentada, pues veo una historia inducida por huellas prediseñadas, que dejan quienes implementan el plan; se nota un trabajo pacientemente elaborado en siglos, que ha ido quitando muy sutilmente, reemplazando muy hábilmente, captando inteligentemente (acción del poder inducido).

Tal acción reescribe la historia, transforma personajes, bienes y cultura, inclusive, hace de lo justo algo injusto, y trastoca aspectos del ámbito público y privado, controlando el desenvolvimiento social. Esto me recuerda al documental titulado “China como factory del mundo”. Concluyo que posiblemente, estemos viviendo en un guion prefabricado, por ello, al texto sin nombre le he llamado “Los ilustres”, y en este, sustento mi relato, con respeto por lo que fueron los personajes ilustres nombrados en este comentario, por lo que dieron a la sociedad lojana y a la historia de Loja, para apreciarlos desde una conciencia mayor, trascendiendo los olvidos, resaltándolos como: “Los ilustres y sus buenas acciones”.

Loja, marzo de 2025

Historias que se pueden prevenir

Soy Elena del Carmen, tengo 37 años, nací y viví muchos años en el Barrio Batalladeros, de la parroquia 27 de abril, cantón Espíndola en la provincia de Loja. Los estudios primarios los realicé en la escuela rural de la localidad y el colegio en Amaluza.

A los 17 años, en las fiestas de Batalladeros un agosto me enamoré bailado con la música de los Ángeles Azules, de ese amor nació mi primer hijo. Me faltaba poco para graduarme de bachiller y aunque mi madre me ayudaba, se me hizo muy difícil criar a mi pequeño. Mi pareja no conseguía trabajo, vivíamos con lo justo; la situación económica hizo que las discusiones no faltaran, pasaba muy ansiosa y empecé a fumar. Más tarde tuve la oportunidad de graduarme de contadora y me trasladé a vivir en la capital cantonal.

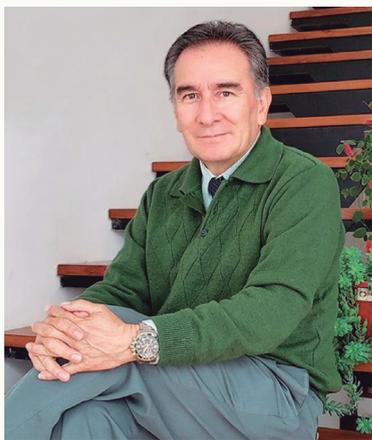
Ya con trabajo mi situación mejoró, mi pareja era chofer, trabajaba haciendo fletes a Loja. Éramos jóvenes y asistíamos a varias fiestas, siempre nos gustó bailar. Cuando todo parecía estar bien, la tía Rosario me invitó a tomar un café con humitas, encuentro que sirvió para enterarme que Joaquín tenía otro compromiso en Loja, lo que después se confirmó y puso fina la relación.

Pasaron los años mi hijo ya asistía a la escuela, en una reunión a inicio del año escolar fui elegida dentro de la directiva. Las reuniones para organizar diversos actos fueron más frecuentes, entablé amistad con Diego el profesor de mi hijo. Empezamos a salir, hicimos amistad, después nos comprometimos y luego de un año y medio nos casamos.

A mis 29 años tuve mi segundo hijo, una niña en este caso, la llamamos María de los Ángeles, porque nació un 2 de octubre. En uno de los controles post natales la ginecóloga me supo manifestar que había notado que el cuello de mi útero lo notaba inflamado, que debía ser chequeado.

A los 35 años por primera vez me realicé mi primer Papanicolau, los médicos me indicaron que ya debía haber hecho mucho años antes (la mayoría recomienda a partir de los 21 años), en fin, el resultado fue que tenía una displasia leve, por lo que inicié un tratamiento ginecológico.

Además, me detectaron el virus HPV en las células del cuello uterino, esto se hizo evidente con una prueba de ADN. Todo esto hizo que los controles y tratamiento sean más frecuentes, mi mamá estaba preocupada debido a que una tía y la abuela habían tenido un tumor maligno del cuello uterino.



HERNÁN GARRIDO C.

Poco tiempo después la ginecóloga me realizó una colposcopia y un tratamiento con criocirugía. Mi preocupación aumentó ya que unos meses después empecé a tener dolor cuando tenía relaciones. Seguía en tratamiento, pero los siguientes exámenes tenían resultados similares. Un año después a mis molestias se agregó sangrado lo que me alarmó mucho. Fue necesario nuevos exámenes de mi cuello uterino, los resultados concluyeron que mi enfermedad se había agravado.

A los 37 años me realicé una nueva colposcopia y biopsia de mi cérvix, esta dio como resultado un cáncer invasor del cuello uterino. Los médicos del I.E.S.S. actualizaron nuevos exámenes de sangre, resonancia magnética, entre otros. Felizmente mi cáncer no estaba avanzado y se pudo tratar con escisión electroquirúrgica con asa (LEEP), debo permanecer en controles por varios años, esperando que el tratamiento sea suficiente, de lo contrario será necesario una histerectomía oncológica.

El cáncer de cuello uterino, o llamado cáncer de cérvix es uno de los cánceres de mayor incidencia en el mundo. No obstante de ser una enfermedad completamente prevenible, en Ecuador existe una incidencia intermedia alta, aproximadamente 1600 nuevos casos de cáncer de cuello uterino cada año, en un año se registraron 449 muertes por casos de esta enfermedad, de las cuales 336 (75 %) ocurrieron en mujeres con residencia urbana y 113 (25 %) en el área rural¹, de hecho el cáncer

de cérvix sigue siendo un importante problema de salud pública en nuestro país. En el Simposio sobre Prevención del Cáncer Cervicouterino 2025 se indicó que cada tratamiento de cáncer invasor representa un costo aproximado de \$ 50000 dólares por paciente.

En el 2020 la Organización Mundial de la Salud publicó la estrategia 90-70-90 para erradicar el cáncer de cérvix a nivel mundial para el año 2030. Esta consiste en vacunar al 90 % de las niñas antes de cumplir 15 años, realizar una prueba molecular para detección de VPH al 70 % de mujeres antes de los 35 años y después de cumplir 45 años, y como último objetivo, tratar al 90 % de pacientes diagnósticas con cáncer de cérvix oportunamente.

En Ecuador ya existe disponibilidad de la vacuna HPV, la cual tiene una eficacia comprobada mayor al 95 según indican expertos de la OPS. La vacunación para niñas y niños desde los 9 años es en 2 dosis y en 3 dosis para personas de 15 a 26 años, posteriormente se debe consultar con el ginecólogo si tendría utilidad según cada caso.

(Cualquier coincidencia con los nombres es pura casualidad, se los utiliza solo para matizar la ejemplificación de los casos).

¹ Vega B, Neira V, Flores M, Guerra G, Mora L, Ortiz J. Minireview: Situación actual del cáncer de cuello uterino en Ecuador, 2019. Rev Med HJCA. 2020; 12 (3): 205-211. DOI: [http:// dx.doi.org/10.14410/2020.12.3.rb.30](http://dx.doi.org/10.14410/2020.12.3.rb.30).

Historia de una fotografía

anibalfranc1949@gmail.com



La fotografía en sepia –técnica que les confiere a las imágenes, un llamativo color marrón-tostado, y logra la apariencia nostálgica para el cual fue concebido–, fue realizada por don Jorge Eduardo Álvarez Jaramillo –mi padre–, el 09 de diciembre de 1953; y en ella constan: adelante y a los lados, la señorita Amalia Espinosa Ledesma y Rosita Espinosa Ledesma de Rengel –primas hermanas muy queridas de mi madre; al centro la señora Rosa Leopoldina Ledesma, viuda de Toledo –mi abuela materna–. Hacia atrás están: el señor Alberto Neira, amigo muy querido y compañero de trabajo de mi padre; Eduardo Samaniego Vélez –hijo de Alfonso Samaniego y Blanca Vélez, amigos de la familia; y Augusto Vélez Vélez, hijo del doctor Vicente Vélez y Maura Vélez –amigos entrañables de la familia Toledo Ledesma–.

Las tres damas sostienen en sus brazos a las tres hermanitas Álvarez Toledo, de derecha a izquierda: Susanita, María de Lourdes y Teresita del Niño Jesús. ¡Eran trillizas! ¡Habían

nacido ese día! ¡Y era perentorio su bautizo! Las personas mencionadas antes, eran sus padrinos y madrinas.

La actitud y los rostros de las personas mencionadas, no denotan el sinnúmero de emociones disímiles, que el momento determinaba en sus vidas. Habían contraído un parentesco espiritual de altísima responsabilidad, con los padres y con unas nenitas muy pequeñitas de futuro incierto.

El doctor Luis Guillermo Reyes Andrade, en un afán de entibiar sus hábiles-expertas manos, las había frotado una con otra y, luego de solicitar en forma comedida a la paciente que se descubra el vientre; procedió a examinarla diligentemente. Aplicaba sus conocimientos y entrenamiento, recibidos en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, con extremado cuidado. Luego procedió a realizar la auscultación con un estetoscopio de Pinard –cono de madera de haya, de uso común en ese entonces– y, luego



AUGUSTO ÁLVAREZ T.

de minutos su rostro se iluminó con la convicción de que, su prolijo examen le había proporcionado la información que buscaba.

—Jorge y Esthercita... he escuchado los latidos de tres criaturitas, pero eso sería mucho. Estoy absolutamente seguro de que son dos. Ya veremos después... Por lo pronto a cuidarse muchísimo, en estos casos el parto puede adelantarse y eso si es muy delicado.

La pareja se abrazó con una mezcla de preocupación-conformidad, y con la convicción total de que era la voluntad de Dios, agradecieron al galeno. Ella, presa de una emoción desmedida, cuando se quedó sola en la habitación prorrumpió en sollozos; él tomó la receta del doctor Luchito, como cariñosamente lo mencionó en varias ocasiones, y lo acompañó hasta la puerta de calle.

El doctor elegantemente trajeado, era a la sazón, cirujano del Hospital Civil “San Juan de Dios”, tenía un enorme prestigio y atendía en su consultorio particular, sito en la calle 10 de agosto, entre las calles Olmedo y Juan José Peña; hacia donde se dirigió esa tarde con su pensamiento lleno de la información que acababa de obtener de su paciente y de las preocupaciones propias de conocer las instancias a las que, su condición de médico de cabecera de la familia Álvarez Toledo, pronto tendría que enfrentar.

Y una noche, como siempre ocurre en este tipo de situaciones, se inició la labor de parto. En el Hospital Civil San Juan de Dios, pronto se difundió la información de que había una paciente en labor de parto y que nacerían gemelos, algo que no era de todos los días. En ausencia del doctor Reyes Andrade, la doctora Dolores Guillermina Samaniego Córdova, quién estaba de turno, se hizo cargo de la situación.

El nacimiento de la primera criatura fue normal, alguien la tomó para su secado prolijo y abrigo. Pasaron algunos minutos —larguísimo, por cierto— y a pesar de lo adecuado del trabajo de parto, no se evidenciaba la salida del segundo gemelo. La médica justamente preocupada, tuvo que realizar una valoración adicional a la valiente parturienta y le informó:

—Señora Esthercita vamos a tener que dormirla un poquito para hacer una maniobra que necesita su otra nenita para poder sacarla antes de que se asfixie.

Luego de la respuesta afirmativa de la paciente, alguien le colocó sobre boca y nariz, una gaza empapada con cloroformo; una vez anestesiada, la doctora en forma hábil, no sin dificultad, realizó la versión interna, e hizo nacer a la segunda nena. Pero habría motivo para el asombro, cuando una tercera cabecita hizo su aparición.

—¡Es un parto de trillizas! ¡Increíble! — Exclamó.

De pronto, la sala de partos se llenó de exclamaciones del personal y el llanto débil de las tres criaturas. Cuando le dieron la noticia del nacimiento de la tercera nena al emocionado padre, este sufrió un desvanecimiento y tuvo que ser ayudado por sus acompañantes.

Momentos después, la madre evidentemente agotada, descansaba en una cama y tenía a su lado a dos nenitas, la otra dormía en una cuna abrigada con mantas y bolsas de agua caliente.

Mi padre nos había llevado a Máximo —mi hermano gemelo— y a mí, que a la sazón teníamos algo más de cuatro años, a visitar a nuestra madrecita y a las nenas, evidentemente sorprendido yo había exclamado:

—¡Tantas guaguas!

Y en la realidad, el hogar Álvarez Toledo, que contaba ya con cuatro retoños (Máximo, Elsita, Ceci y yo) de pronto, casi duplica el número de hijos. ¡Siete criaturas! Con seguridad las personas enteradas de la situación no dejarían de exclamar: ¡Tantas guaguas!

Y, en realidad la fotografía en sepia, que encabeza esta relación, no es más que “la punta del iceberg” de un cúmulo de situaciones que determinó el parto de trillizas.

*Yo era un adolescente y pretendía, en vano,
ser como el primo Jorge, quien casi era mi hermano;
me prestaba sus prendas; usaba sus corbatas,
tocaba en su guitarra y hasta en sus serenatas.
Y el cantaba tan lindo, con voz estremecida,
al pie de esos balcones, donde se ancló su vida.*

*Moraba allí una niña, menudita y hermosa,
tenía en sus mejillas dos pétalos de rosa.
La educaban sus padres, llenándola de mimos,
y entre bellos jardines, entre flores y trinos,
mecía su inocencia...
Hasta que cierta tarde en una confidencia
que más bien era alarde,
Jorge me habló muy serio, pues tenía una cita,
debía conversar con la niña Esthercita.*

Un ángel maravilloso, hermoso pero muchas veces despeinado, abrigado con una salida de cama blanca con diseño de flores pequeñas y multicolores, inicia sus actividades a las seis de la mañana; luego de una noche muy atareada, pues debe atender –abrigar con fundas de agua caliente, asear, reacomodar– y alimentar a tres criaturas que dependen solo de ella. Despierta a los niños mayores con su voz dulce-maravillosa:

–¡Despierten los corazones para alabar a María, pues que ya viene la aurora, démosle principio al día!

Luego: dirige, aconseja, peina, arregla, llama, ordena, bendice y envía a la escuela a sus niños mayores. Respira aliviada, ahora se dedicará a dar el desayuno a su compañero y al cuidado de las otras criaturas, al arreglo de la casa, a dirigir las actividades de la cocina.

Muchas veces, el ángel debe lavar y planchar los pañales y la ropa de las trillizas, inclusive la de los otros niños, hervir los biberones, calentar las fundas de agua caliente, correr a la cocina y preparar una pasta tibia de manteca con comino que, al parecer es lo que mejor alivia los cólicos de gases de las criaturas.

Imponderable, es el apoyo de la abuela Leopoldina, en cuya casa vive; de María Ordoñez –a quien ayudó a criar y luego fue su compañera de juegos en la infancia-adolescencia–, de Amalita Espinosa Ledesma, prima hermana suya, quien a la sazón vivía en la casa y muchísimas ocasiones comparte las noches y madrugadas en vela. La querida Bertha Gómez –hija de Isaac Gómez, carpintero que arrendaba una de los cuartos que tenía la casa en la calle Miguel Riofrío– debe en justicia ser mencionada como un apoyo importante. Otras personas de la familia van a ayudarle

con frecuencia; pero la mayoría del tiempo, le toca al ángel enfrentar toda la avalancha de necesidades, que la extensa familia determina. Un soporte psicológico-económico-moral maravilloso, lo recibe de la mamá de su esposo, nuestra abuela paterna, la señora Rosita Benigna Jaramillo Carrión.

El ángel camina con pasos rápidos entre una y otra tarea, muchas veces canta, otras veces, se nota cansado, mal dormido, angustiado, también reza, a veces llora; pero igual se sobrepone y enfrenta su destino con entereza, y es sin duda, un apoyo vital para el padre de las criaturas que, a veces se ve abrumado, por la responsabilidad de tener que mantener a una familia tan numerosa. El cansancio y las preocupaciones a veces la vencen; su maravilloso organismo se desconecta... Duerme largo rato y se despierta con nuevos bríos a encarar el día a día, que sabe –con absoluta certeza– que es la voluntad de Dios.

*Frutecieron los árboles, y en los zaguanes quietos
cundió la algarabía de hijos y de nietos.*

*La nave de ese hogar llegó con bien al puerto
guiada con pericia, con decisión y acierto.*

*Fue Esthercita buena hija, y también buena madre,
paciente y talentosa como lo fue su padre.*

*Dios sabe cuántas veces la sorprendió la aurora,
sin haber descansado ni siquiera una hora;
porque un hijo enfermo, ardiendo en calentura
le reclamaba en llanto su dosis de ternura.*

*Los hijos y los nietos, en los glaciales polos,
ni en las selvas ardientes, jamás crecieron solos,
estuvo junto a ellos para velar sus sueños
el ángel de la guarda, desde que eran pequeños.*

Cada vez que las trillizas se enferman con gripe o gastroenteritis, escaldaduras y otros problemas; sigue las instrucciones del doctor Luchito Reyes, al pie de la letra. Les da las medicinas y le reza al Niño Jesús de Praga, al que le tiene una fe ciega. Igualmente procede cuando otro de los niños a su cuidado, enferma.

El ángel tiene un motivo desmedido de sufrimiento, una noche sin que medie ninguna enfermedad, una de las trillizas –la rubia–, simplemente no despierta. Con la cabeza inclinada mirando a las dos nenitas en su cuna,

llora silencioso-dolido; mientras sus familiares y amistades se pasan de mano en mano al angelito que subió al cielo inesperadamente.

Ya es el año 1990 es el mes de mayo; el ángel luce muy elegante con su vestido azul y su saco blanco; lleva en el lado izquierdo del pecho una aurea medalla, y está sentado en el sitial de honor del Salón del Cabildo lojano. La felicidad y el orgullo que irradian: su mirada, su actitud, se siente en todo el recinto.

En los minutos previos una emocionante calle de honor de los Álvarez Toledo –que ahora son nueve– y sus familias, le ha dado paso hacia su ubicación, los aplausos de una sala llena por completo, la han recibido. En la parte baja del recinto, cerca de la mesa directiva, se había arreglado el escenario; había arreglos de flores blancas por todo lado.

El alcalde de Loja, doctor José Bolívar Castillo Vivanco, hace el ofrecimiento del acto. A continuación, en la proclamación, interviene la presidenta de la “Unión de Mujeres Lojanas”, su última hija Georgina Esther lee una hermosa biografía, se leen acuerdos y le entregan presentes y ramos de flores.

Acompañados por amigos dilectos los doctores: Jorge Ochoa Valdivieso, Flavio Fernández Espinosa, Eduardo Samaniego Cárdenas, sus primogénitos los gemelos Máximo y Augusto le cantan: “Historia de Amor” y “Arias Intimas”, hermoso pasillo que siempre le cantaba su esposo.

Uno de ellos expresa muy orgulloso: “Tenía que ser en un escenario así de bello, adornado de tan lindas flores y en presencia de familiares y amigos tan queridos, donde le cantemos mamita estas canciones”. El “Trío Pedro, Pablo y Patricio” –en el que participa su hijo Pablo Oswaldo– cierra la parte musical del programa, emocionando a la audiencia con sus maravillosas voces y guitarras.

*Y por eso las madres de esta tierra lojana,
han querido que diga mi palabra profana,*

*para elogiar los méritos de quien ayer ha sido,
hija y novia en su casa, dulce esposa en el nido,
donde con sus cuidados y su afecto prolijo,
logró que afán de alas creciera en cada hijo;
y así pudieron ellos, cruzar montes y mares,
volar por otros cielos, surgir en otros lares.*

*Quise hacer unos versos y advierto que hace rato,
no he podido escribir sino un nuevo relato,
y para titularlo, lo llamaré sin miedo,
resumen de la vida de SANTA ESTHER TOLEDO.*

El doctor Rubén Ortega Jaramillo –primo hermano de su esposo–, sorprende a los asistentes con la dulzura de las expresiones que integró, para resaltar cada una de las cualidades y virtudes que adornan al ángel. Muchas personas sollozan emocionadas, otras se esfuerzan por no hacerlo, y cuando concluye su poema, los asistentes reconocen su mérito y lo aplauden con admiración y afecto.

Toda familia tiene un ángel que, realiza verdaderos milagros en el desempeño de sus actividades. Algunos de esos ángeles deben sobreponerse y enfrentar situaciones muy difíciles, en muchos casos condiciones desesperadas; utilizan sus capacidades al máximo, para vencer toda clase de obstáculos y problemas que la vida les pone enfrente.

En ese contexto, puede resultar parcializado el criterio; pero nunca fue más justo, el reconocimiento al ángel de esta relación, cuando fue designado como “Madre Símbolo de Loja”.

P.D. Querido primo Rubén, me tomé la libertad de incluir fragmentos de tu hermoso poema dedicado a mi madrecita.

Loja, 29/09/2024



Puente de El Cementerio de Loja.

Medio millón de sucres perdidos - Inundación total de fincas en la carretera del norte. El Pueblo lucha denodado contra el enfurecido río - La ciudad queda incomunicada y en tinieblas- Destrucción de puentes, vegas y caminos.

Riguroso como pocas veces, el invierno comenzó para esta ciudad desde fines de diciembre, y los dos ríos que ciñen la población, ya hinchando sus ondas, ya reduciendo su fondo, ofrecían constantemente el fenómeno de una gigantesca serpiente que respirara con vigoroso esfuerzo; no había entonces razón para el temor en un futuro desastre con ese crecer y decrecer incesante de nuestros ríos, y hasta la idea del desastre en los primeros momentos del invierno fue debilitándose con la costumbre de mirar las avenidas. Contra esa confianza, el 23 de los corrientes, a las nueve de la noche despertó el río Malacatos a muchos campesinos que vivían a la orilla, invadiendo sus habitaciones; arrancó de raíz el magnífico puente que conduce al cementerio, y arrastrando los materiales de esa obra, impetuoso, iracundo golpeo sobre el puente Colón, que enlaza esta ciudad con el barrio del occidente, pintoresco y pobla-

do, falseó uno de sus muros y lentamente fueron cayendo bloques del magnífico arco que lo formaba.

Represado el río en el puente Colón, adquirió incontenible fuerza al vencer los obstáculos, y abriéndose paso sobre toda la valla, descendió violento sin sujeción a su antiguo cauce, dejando a su orilla el gran puente Bolívar, se desbordó sobre la carretera del norte, vaciando sus aguas sobre las quintas que se han formado a uno y a otro lado de la carretera, y sobre más de setenta casas de un hermoso suburbio, sembrado entre sus habitantes el desconcierto y el pánico; pues muchos enfermos tuvieron que ser arrancados de sus lechos, bajos ya inundados, y ocupar sitio en el último mueble, uno sobre otro colocado para evitar que el agua mojara al paciente.

Los perjuicios pasan de 'medio millón de sucres', acumulando al valor de casas, puentes y muebles, las vastas extensiones del terreno destruido en las dos márgenes del río, y cultivadas de alfalfares y diversos sembrados; terreno convertido hoy en abandonada playa, donde, como cadáveres del aluvión, se ven uno a uno que otro árbol marchito y arrancado de cuajo por la furia de las aguas. Entre las pérdi-



ALBERTO SOLANO DE LA SALA



1929 - con Isidro Ayora se inicia la construcción de la carretera hacia El Oro - por eso el nombre Punte de Santa Rosa.

das más sensibles, se lamenta la fábrica de cervecería instalada recientemente por dos laboriosos alemanes. No es para descrita la sorpresa de la mañana del 24 de marzo que, pareció despertar triste y brumosa ante las quejas y lágrimas de las familias de la carretera del norte, en éxodo a esta ciudad; era lúgubre verlas llegar a pie descalzo y halando del cabestro de sus bagajes cargados de muebles y demás chismes de hogar, pintada la amargura en el rostro, abatidos y en profundo desconsuelo. ¡Tenían razón!

A las primeras horas de la mañana se dio cuenta la ciudad de lo ocurrido, y en oleadas fue la población hacia los diversos sitios donde, inmóviles las ruinas, denunciaban la cólera de Dios; no se establecieron clases ni prerrogativas todos, sin consideración a la categoría social acometieron la obra de encausar al río en su nuevo álveo, trabajando con entusiasmo y provecho; la labor no era para dominada en pocas horas, y así continuó ella durante los días 25 y 26.

Las causas todas de la carretera del norte quedarán en estado de absoluta ruina, pues movidas por la corriente impetuosa del aluvión e inundadas durante tres largos días, no es posible confiar en la solidez de esos cimientos que cederán, al fin, al peso de las paredes, para dar con el edificio en tierra. ¿A dónde irán entonces los dueños de esas casas? ¿No subirá el precio del salario y se dificultarán las construcciones por falta de obreros? Los problemas económicos se han planteado; pero las dificultades que la solución ofrezca, acaso no se aprecie en su alarmante magnitud.

Al recorrer los sitios inundados, pudimos observar que no faltó actividad ni dirección por parte de las autoridades principales, las que, ya dirigiendo a caballo,

ya trabajando personalmente en medio de numeroso grupo de jóvenes entusiasmados con la idea del bien general, evitaron que los daños adquirieran mayores proporciones. Entre los propietarios de viso se distinguió el señor Daniel Álvarez Burneo, contribuyendo con el numeroso peonaje de sus fincas, y personalmente, los señores doctor Carlos M. Castillo, Flavio y Victoriano Vélez, señor Enrique Witt y señor Salvador Riofrío, quienes con el agua a la cintura dirigieron los trabajos de salvamento de los días 25 y 26.

Creyente, por felicidad, nuestro pueblo, católico en su mayoría, miró lleno de fe y confianza en la virtud prodigiosa del conjuro, la súplica al Altísimo porque cesara la devastación, hartos aterradora ya para no recordar la justicia de Dios y su misericordia; la súplica la elevaron al Cielo miembros de las comunidades dominicana y franciscana, desde las orillas mismas del torrentoso Malacatos.

Investigando sobre la causa que ha ocasionado la destrucción de puentes e inundación de la carretera norte, opinamos.

Desde hace algún tiempo la construcción de diques y plantación de árboles, obra de los propietarios ribereños del Malacatos, estrecharon hasta lo increíble, el cauce del río, en la parte superior de la ciudad; por esto el aluvión chocó primero contra el arbolado y los diques, venció su resistencia, y al llevarlos como trofeo de triunfo, detuvo su curso el puente del Cementerio, contra cuyos muros chocó la corriente y los despojos arrastrados por ella; conmovieron sus cimientos y lo arrebataron, hasta estrecharlo contra el puente de Colón, que cayó a su vez. Si el río no se hubiera, pues, detenido en los árboles de la orilla, estrechada al máximun; si al detenerse no los arrancara del suelo, como era natural, sus aguas bien cupieran bajo el puente del Cementerio; y la avenida, sin otra huella de su paso que unos bancos de arena, pasará sin mayor desastre.

Lo que acaeció en la carretera del norte reconoce otro origen. Antiguamente el río no tuvo el cauce de hoy, su dirección

era oblicua al puente de Bolívar, pero vencida desde muy lejos, la fuerza para que la corriente no se dirigiera en línea recta sobre la carretera. Mucho tiempo después de construido el puente se canalizó el río, y, con poca prudencia se quitó en el vértice del ángulo que obligaba la desviación, un muro natural de arcilla durísima; quitado el muro, la violencia del aluvión siguió la línea recta, invadiendo la carretera del norte, inundando casas y destruyendo considerable porción de la campiña; el puente quedó entonces paralelo a la corriente, y cuanto material arrojaba el río a la orilla, fue amontonándose junto a los estribos del puente de Bolívar que sirvió de muralla, en el antiguo cauce. El peligro es, pues, incesante mientras no se reemplace el muro natural que se quitó del vértice del ángulo donde la corriente quebraba la fuerza para ir hacia el puente de Bolívar; sin el muro, por poco que hinchén las ondas del Malacatos, la corriente tenderá, en todo caso, a seguir la línea recta e inundar la carretera. La ciudad quedó incomunicada con los campos vecinos, por la destrucción de puentes menores y derrumbes de los caminos del sur.

La toma y diques de la Empresa de Luz Eléctrica han quedado inservibles, aún se ha perdido parte del cable de esa instalación. Últimas noticias confirman la pérdida total de los grandes puentes de Landangui, Valladolid y La Victoria, así como muchos plantíos de caña y plátano en las vegas de esos ríos.

Consumada la catástrofe que consternó a los habitantes de esta ciudad; destruidos totalmente cinco de los más valiosos puentes de nuestra provincia, y arrasadas por el aluvión gran parte de las fincas riveras, para reparar las pérdidas que nos han hecho retroceder veinte años en el progreso material, debemos poner manos a la obra principiando con prudencia, previsión y de un modo científico en los trabajos que pertenecen a la civilización moderna.

Principiemos por pedir al Supremo Gobierno, después de la devolución de lo que legítimamente nos pertenece, valor que apuntamos en otro lugar de estas columnas



PUENTE COLÓN - LOJA - DESTRUIDO EN EL ALUVIÓN DE 1917

- la traslación a esta ciudad de dos ingenieros aptos y seis albañiles para la dirección y construcción respectivamente de nuestros puentes y canalización de los dos ríos, amenaza incesante y que, suspendida sobre la ciudad de Loja, caerá de nuevo sobre ella cuando menos lo pensemos.

Estos ingenieros aportarán enseñanzas provechosas que aprovecharán ventajosamente nuestros empíricos en la materia, y harán olvidar prejuicios y preocupaciones que nos conducen al abismo en que caemos a cada paso, y - apuntémoslo de una vez; trabajemos para que, en adelante el Cuerpo Concejil, a cuya vigilancia confiamos nuestra heredad, sea obra exclusiva del pueblo y no de una agrupación política; la política no debe invadir los salones del ayuntamiento.

La desgracia ha caído sobre Loja, y la vergüenza cubre ya el rostro a los lojanos; el gobierno, no solo nos niega apoyos pecuniarios, sino que nos arrebató lo que es nuestro, mientras elevadísimos puestos ocupan lojanos indolentes que deberían conseguir algo para la madre que los abrigó en sus primeros años.

Ahí están pignorados nuestros capitales producto del impuesto al ferrocarril (los reclama un Fabre) ahí están fracasadas nuestras aspiraciones por culpa acaso de nuestra indolencia.

Recuerde el Supremo Gobierno que Loja ha prestado en todo tiempo, grandes contingentes de sangre y elementos para su sostenimiento en el poder, y que la ingratitud es mala consejera.

Fuente Primaria: El Heraldo del Sur del 28 de marzo de 1917.
Imágenes: Internet.

El maestro como arquitecto...



JEANNETH CÓRDOVA C.

DOCENTE UNIVERSIDAD
NACIONAL DE LOJA

El maestro como arquitecto del desarrollo infantil: construyendo bases emocionales, cognitivas y motoras.

El maestro de educación inicial desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños de 0 a 5 años. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje es un proceso social que ocurre a través de la interacción con los demás, bajo esa concepción el docente actúa, no solo como mediador para guiar al niño hacia niveles superiores, sino que construye las bases emocionales, cognitivas y motoras, procurando alcanzar habilidades y destrezas propias de su edad. En este contexto el maestro de inicial debe planificar un conjunto de actividades desafiantes que surjan del interés del niño, que produzcan gozo y disfrute a todos los niños que están a su cargo, para ello cuenta con un año escolar, tiempo que debe aprovechar al máximo el docente procurando fijar los cimientos de una gran vida, presente y futura.

Para alcanzar el desarrollo integral de los niños de nivel inicial es necesario construir bases sólidas que combinen: el vínculo afectivo, la estimulación del lenguaje, el desarrollo motor y la creación de ambientes enriquecidos mediante juego y arte.

La primera infancia es una etapa crucial para el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico de los niños. Piaget (1952) señala que los niños construyen activamente su conocimiento a través de la exploración y el juego. Bajo este concepto, el trabajo del docente de este nivel, es relevante, pues debe diseñar ambientes estimulantes, que logren promover la curiosidad y la autonomía, estrategias esenciales para el aprendizaje significativo, que sin lugar a duda proyecta la personalidad del niño desde edades tempranas, asegurando su proyección

presente y futura de vida tanto en su adolescencia como en su adultez, hasta llegar a su vejez, contando con buenos cimientos que proyecten su felicidad, a lo largo de toda su vida.

El rol afectivo del maestro es indispensable. Bowlby (1980) sostiene que los vínculos afectivos seguros promueven la confianza y la seguridad emocional desde edades tempranas. En este sentido, el docente no solo enseña, sino que también brinda contención emocional, creando un espacio en el que el niño se siente valorado y comprendido, favoreciendo así su amor propio.

El lenguaje también es impulsado por la interacción constante con el medio y es el maestro el responsable de activar experiencias vivenciales. Bruner (1983) afirma que los adultos, especialmente los maestros, proporcionan andamiajes lingüísticos que facilitan la adquisición del lenguaje. A través de la conversación, la narración de cuentos y la expresión artística, potenciando así los maestros la literatura infantil, con el fin de activar habilidades comunicativas esenciales, para lograr que el niño juegue, aprenda y disfrute de sus aprendizajes.

Asimismo, el maestro de educación inicial es responsable de identificar posibles dificultades en el desarrollo infantil. La adecuada estimulación en áreas como el lenguaje, la motricidad o la regulación emocional, permite activar estrategias de apoyo oportunas, evitando que estas dificultades se agraven en el futuro (Shonkoff y Phillips, 2000).

La comparación entre el arquitecto y el docente cobra mucho sentido cuando pensamos en la construcción de proyectos de vida desde la infancia. Explico cómo se conectan: el archi-

tecto diseña planos; el maestro diseña experiencias de aprendizaje. Así como el arquitecto planifica cada detalle para que la estructura sea sólida y funcional, el docente organiza actividades que estimulen el desarrollo integral del niño en diferentes áreas: emocional, social, cognitivo y motor.

- **Los cimientos son esenciales.** Un edificio sin una base firme se derrumba, y lo mismo sucede con el desarrollo infantil. El maestro crea esas bases a través del afecto, la estimulación del lenguaje, el juego y la exploración, asegurándose de que los niños crezcan con confianza, autonomía y habilidades que los acompañen toda la vida.
- **Proyección a futuro.** El arquitecto no solo construye pensando en el presente, sino en cómo la estructura resistirá el paso del tiempo. El docente también trabaja con una visión a largo plazo: cada experiencia que brinda al niño influirá en la construcción de su identidad, sus valores y su capacidad para enfrentar la vida adulta.
- **Corrección de fallas.** Si un arquitecto detecta una grieta o un error en la estructura, lo corrige para evitar un colapso. De la misma forma, el maestro observa, detecta y guía al niño cuando hay dificultades en su desarrollo, previniendo que esos desafíos afecten su futuro.

En esencia, el docente es un arquitecto de vidas: diseña, construye y fortalece los cimientos sobre los que los niños edificarán sus propios proyectos de vida.

Hábitos de lectura...

Hábitos de lectura en edades tempranas: un pilar para el desarrollo integral.

El fomento de hábitos de lectura en la primera infancia se ha consolidado como un factor determinante en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. Investigaciones recientes subrayan que la exposición temprana a la lectura no solo enriquece el vocabulario y la comprensión, sino que también estimula la imaginación y la creatividad (Mol et al., 2023). En este sentido, la lectura compartida entre padres e hijos emerge como una práctica fundamental, ya que fortalece los lazos afectivos y crea un ambiente propicio para el aprendizaje (Bus et al., 2020).

Además, se ha observado que los niños que desarrollan una pasión por la lectura desde temprana edad tienden a mostrar un mejor desempeño académico a lo largo de su vida escolar (Logan et al., 2019). Esto se debe a que la lectura temprana no solo mejora las habilidades lingüísticas, sino que también

promueve el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas y a comprender y gestionar sus emociones.

No obstante, es crucial reconocer que el acceso a materiales de lectura de calidad y la promoción de la lectura en entornos familiares y escolares son elementos esenciales para cultivar hábitos de lectura duraderos (Neuman et al., 2021). En este contexto, las bibliotecas y los programas de lectura comunitarios desempeñan un papel fundamental al proporcionar recursos y actividades que fomentan el amor por la lectura en niños de todas las edades.

En conclusión, la promoción de hábitos de lectura en edades tempranas representa una inversión invaluable en el futuro de nuestros niños. Al fomentar el amor por la lectura desde la infancia, estamos sentando las bases para una vida de aprendizaje, crecimiento y descubrimiento.



DAISY ALEJANDRO C.

DOCENTE DE LA CARRERA DE
EDUCACIÓN INICIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

La auditoría forense ...

La auditoría forense y la prevención del fraude en la era digital

La digitalización ha transformado radicalmente el panorama empresarial, abriendo nuevas oportunidades, pero también exponiendo a las organizaciones a riesgos de fraude cada vez más sofisticados. En este contexto, la auditoría forense emerge como una herramienta crucial para detectar, investigar y prevenir delitos financieros en el entorno digital.

La tecnología ha revolucionado las técnicas de auditoría forense, permitiendo a los auditores analizar grandes volúmenes de datos de manera más eficiente y precisa. El uso de herramientas de análisis de datos, inteligencia artificial y aprendizaje automático facilita la identificación de patrones anómalos y la detección de posibles fraudes (Singleton y Singleton, 2020). Además, la auditoría forense se ha adaptado a la era digital mediante el uso de técnicas de investigación digital, como el análisis forense de dispositivos móviles y la recuperación de datos eliminados (Casey, 2011).

El entorno digital ha dado lugar a nuevos tipos de fraude, como el phishing, el ransomware, el fraude de identidad y el fraude en criptomonedas (Kshetri, 2016). Estos fraudes son cada vez más sofisticados y difíciles de detectar, lo que requiere que los auditores forenses estén constantemente actualizados sobre las últimas tendencias y técnicas de fraude.

La ciberseguridad y la protección de datos son fundamentales para prevenir el fraude en la era digital. La implementación de medidas de seguridad robustas, como firewalls, sistemas de detección de intrusiones y cifrado de datos, puede ayudar a prevenir ataques cibernéticos y proteger la información confidencial de la organización (Romero, 2019). Además, es crucial que las organizaciones cumplan con las leyes y regulaciones de protección de datos, como el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) de la Unión Europea.

Los auditores forenses desempeñan un papel crucial en la investigación de delitos financieros en línea. Su experiencia en técnicas de investigación digital y análisis de datos les permite rastrear las actividades fraudulentas, identificar a los responsables y recopilar pruebas para su presentación ante los tribunales (Hopwood, Leiner y Young, 2012). Además, los auditores forenses pueden ayudar a las organizaciones a mejorar sus controles internos y prevenir futuros fraudes.

En conclusión, la auditoría forense se ha convertido en una herramienta indispensable para combatir el fraude en la era digital. La tecnología ha transformado las técnicas de auditoría forense, permitiendo a los auditores analizar grandes volúmenes de datos de manera más eficiente y precisa. Sin embargo, el entorno digital también ha dado lugar a nuevos tipos de fraude, lo que requiere que los auditores forenses estén constantemente actualizados sobre las últimas tendencias y técnicas de fraude. La ciberseguridad y la protección de datos son fundamentales para prevenir el fraude, y los auditores forenses desempeñan un papel crucial en la investigación de delitos financieros en línea.

Bibliografía:

- Casey, E. (2011). *Digital evidence and computer crime: Forensic science, computers, and the internet*. Academic press.
- Hopwood, W. S., Leiner, J. J., & Young, G. R. (2012). *Forensic accounting*. McGraw-Hill/Irwin.
- Kshetri, N. (2016). Blockchain's roles in meeting key supply chain management objectives. *International Journal of Information Management*, 39, 80-89.
- Romero, A. (2019). Ciberseguridad en la empresa. *Harvard Deusto Finanzas & Contabilidad*, (151), 44-50.
- Singleton, T. W., & Singleton, A. J. (2020). *Fraud auditing and forensic accounting*. John Wiley & Sons.



BRIGETTE MUÑOZ A.
MAGISTER CRIMINALÍSTICA
Y CIENCIAS FORENSES

El impacto de la inteligencia...

El impacto de la inteligencia artificial en la comunicación: transformación y desafíos

La inteligencia artificial (IA) está revolucionando el panorama de la comunicación, involucrándose en áreas como el periodismo, la publicidad y las relaciones públicas. Su capacidad para procesar y analizar grandes volúmenes de datos, automatizar tareas y generar contenido está transformando la forma en que se crea y distribuye la información.

En el periodismo, la IA facilita la verificación de datos, la generación de noticias automatizadas y la personalización de contenidos (Codina, 2018). Herramientas de IA analizan grandes cantidades de información para identificar patrones y tendencias, permitiendo a los periodistas centrarse en la investigación y el análisis en profundidad.

En la publicidad, la IA permite la segmentación precisa de audiencias, la personalización de mensajes y la optimización de campañas en tiempo real (Domingos, 2015). Los algoritmos de IA analizan el comportamiento del consumidor para ofrecer anuncios relevantes y atractivos, aumentando la eficacia de las campañas publicitarias.

Con la segmentación de grupos objetivos, mediante la publicidad pagada en redes sociales, las empresas y emprendedores digitales llegan fácilmente a los usuarios, posibles compradores del producto o servicio que se promoció, conectando de manera eficiente a ambas partes.

En las relaciones públicas, la IA se utiliza para el análisis de sentimientos en redes sociales, la identificación de influencers y la gestión de la reputación online (Solís, 2019). Las herramientas de IA monitorean las conversaciones en línea para detectar tendencias y opiniones, permitiendo a las organizaciones anticipar y responder a posibles crisis.

Asimismo, con la ayuda de chatbots, la comunicación con los usuarios es más presente y evoluciona de manera constante gracias a la aplicación de esta en varias empresas, debido a que puede conversar con las personas mediante voz

o texto, conectando de manera directa y proporcionando una cercanía entre el cliente y las empresas.

La IA plantea desafíos éticos importantes en la comunicación, como la propagación de noticias falsas, la manipulación de la opinión pública y la falta de transparencia en los algoritmos (O'Neil, 2016). Es fundamental establecer marcos éticos y legales que regulen el uso de la IA en la comunicación, garantizando la transparencia, la responsabilidad y la protección de los derechos de los usuarios.

A pesar de los desafíos, la IA también ofrece oportunidades para mejorar la calidad y la eficacia de la comunicación. La automatización de tareas repetitivas libera a los comunicadores para centrarse en la creatividad y la estrategia. La personalización de contenidos permite ofrecer información más relevante y atractiva a cada usuario.

En la era de la IA, el comunicador social debe adaptarse a las nuevas tecnologías y desarrollar habilidades complementarias, como la capacidad de análisis de datos, la creatividad y el pensamiento crítico (Jarvis, 2018). El comunicador debe ser un curador de información, capaz de seleccionar y verificar la información relevante y de calidad.

El comunicador también debe ser un defensor de la ética y la responsabilidad en el uso de la IA, debe promover la transparencia y la rendición de cuentas en los algoritmos, y garantizar que la IA se utilice para el bien común.

Finalmente se puede señalar que la IA está transformando la comunicación de manera profunda y acelerada. Los comunicadores sociales deben adaptarse a estos cambios, desarrollando nuevas habilidades y conocimientos. Es fundamental establecer marcos éticos y legales que regulen el uso de la IA, garantizando que se utilice de manera responsable y para el beneficio de la sociedad.



CAMILA MUÑOZ A.

LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN SOCIAL

Curioseando en la red

Nos llaman “Los ancianos”



RAMIRO MARTÍNEZ E.

rmartinezspinoza@yahoo.es

*Qué misteriosa es la belleza
que encierra una sonrisa.
La sonrisa es
un pedazo de cielo en la tierra.
Anónimo.*



N

acimos en los 60s y 70s.

Crecimos en los 70s y 80s.

Estudiamos en los años 70s - 80s.

Salimos juntos en los 70s - 80s - 90s.

Nos casamos y descubrimos el mundo en los 70s - 80s - 90s.

Nos aventuramos en los 80s - 90s.

Nos estabilizamos en la década del 2000.

Nos hicimos más sabios en el 2010.

Y vamos firmemente más allá del 2020.

Parece que vivimos varias décadas diferentes...

Dos siglos diferentes...

Dos milenios separados...

Hemos pasado del teléfono con un operador de llamadas de larga distancia a video llamadas a cualquier parte del mundo.

Hemos pasado de diapositivas a YouTube, de discos de vinilo a música en línea, de cartas escritas a mano al correo electrónico y ahora al WhatsApp. Desde la radio a juegos en vivo, de la televisión en blanco y negro hasta la televisión a color y luego a la televisión en 3D y HD.

Fui a la tienda de videocasetes y ahora veo en Netflix.

Conocimos las primeras computadoras, tarjetas perforadas, disquetes y ahora tenemos gigabytes y megabytes en nuestros smartphones.

Llevamos pantalones cortos toda la infancia y luego pantalones Sergio Valente, Oxford, leggings, pitillos y vaqueros azules.

Esquivamos la parálisis infantil, la meningitis, la polio, la tuberculosis, la gripe porcina y ahora el COVID-19.

Solíamos andar en patines, triciclos, bicicletas, ciclomotores, autos a gasolina o Diésel y ahora manejamos híbridos o eléctricos.

Sí, hemos pasado por mucho, ¡Pero qué vida hemos tenido!

Podrían describirnos como "Ejemplares", personas nacidas en ese mundo de los sesenta, que tuvieron una infancia análoga y adultez digital.

¡Hemos visto como "lo he visto todo"! Nuestra generación literalmente ha vivido y ha sido testigo más que nadie en todas las dimensiones de la vida.

Es nuestra generación la que literalmente se ha adaptado al "CAMBIO".

¡Un gran aplauso a todos los miembros de una generación muy especial, que será ÚNICA!

Fuente:

<https://www.facebook.com/share/p/1AUjnYG-meX/>

CLAVE STUDIO

SELLO DISCOGRÁFICO

El secreto detrás de tu éxito musical

25 AÑOS AL SERVICIO DE LOJA Y DEL PAÍS



Ubicado en el corazón de Loja, **Clave Studio Sello Discográfico** se ha consolidado, durante 25 años, como uno de los estudios de producción musical más representativos del sur del Ecuador. Fundado por el compositor, arreglista y productor musical **Gabriel Lozano Bailón**, este espacio se ha convertido en el punto de partida de innumerables proyectos musicales que hoy suenan dentro y fuera del país.

Clave Studio es el lugar donde la música cobra vida. Con un enfoque integral, ofrece servicios de grabación profesional, mezcla y masterización de audio, producción musical completa, composición de temas por encargo, videoclips y sesiones fotográficas. Su equipo técnico y humano trabaja con altos estándares de calidad, adaptándose a las necesidades de cada artista o agrupación.

A lo largo de estas dos décadas y media, el estudio ha sido testigo del nacimiento de obras musicales de distintos géneros, brindando acompañamiento creativo a músicos emergentes y consolidados. Buena parte de ese camino ha sido guiado por la visión y sensibilidad artística de Gabriel Lozano Bailón, quien ha desarrollado su carrera en este espacio como productor, compositor y arreglista.

Hoy, Clave Studio continúa siendo un faro para la producción musical en Loja, con una propuesta que combina experiencia, innovación y una profunda pasión por el arte sonoro.



COMUNÍCATE CON NOSOTROS:

Urb. Sierra Nevada, Calle Alisos 335-25 &
Duraznos

LOJA - ECUADOR

(+593) 099 5738351

Teléfono

clavestudio@hotmail.com

E-mail

ENCUÉNTRANOS EN TODAS NUESTRAS
REDES SOCIALES



SERVICIOS



Grabación de audio profesional



Producción musical integral



Composición musical



Videoclips musicales y
sesiones fotográficas



Mezcla y masterización de audio

